



BoletínALAS

Nº 6 AGOSTO - SEPTIEMBRE 2009



Dossier Homenaje a **Pedro Krotsch**

BoletínALAS



Instituto de Investigaciones Gino Germani
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES

<http://www.edicionalas.org/>

boletinalas@gmail.com

Boletín Bimestral No. 6.

IBSN 0001-09-08-05.

Latinoamérica, Agosto / Septiembre de 2009

Editores:

Eduardo Andrés Sandoval Forero

Alicia Itatí Palermo

Coordinación del Dossier Homenaje a

Pedro Krotsch:

Carolina Mera

Colaboradores:

Daniela Atairo

María Caldelari

Silvia Guemureman

Imágenes:

Cuadros: Mercedes Urtubey

www.mercedesurtubey.com.ar

Obra textil: elaborada por la artista Berta J. Teglio, es un bordado sobre tul blanco.

Diseño gráfico:

Lucila Bembibre

www.lucilab.com



|||||

Presentación

17 de agosto de 2009

***Jaime A. Preciado Coronado**

Presidente ALAS

***Alberto L. Bialakowsky**

Vicepresidente ALAS

Estimado lector:

Las presentaciones que siguen tienen una “concurrente” finalidad de coincidir con este lanzamiento del Boletín número 6, al mismo tiempo en que se desarrolla en Buenos Aires la vigésimo séptima edición del Congreso ALAS, al borde de cumplirse un sexenio en la existencia de ALAS, como institución decana en la Región. Este boletín, al igual que la Revista Controversias y Concurrencias Latinoamericanas, constituyen sin duda una fuente viva de expresión académica y social, al mismo tiempo que un vínculo comunicativo y por su parte, los congresos representan una concreción siempre deseada de foros bianuales, cumbres de encuentro.

En Guadalajara 2007, en la expresión de su Asamblea, el Boletín Alas, estaban trazado sólo como esquema, un delineamiento, una posibilidad casi imposible; sus editores Eduardo Sandoval Forero y Alicia Itatí Palermo, como arietes lo hicieron posible junto a todos los colaboradores, autores, instituciones, para trazar un surco, una huella, mejor aún expresado como un hilo tendido entre Guadalajara y Buenos Aires 2009. Así los pivotes que asoman entre interludios en ese espacio temporal que se produce entre congresos se hicieron presentes, continuos, con su programa editorial, señalando controversias y concurrencias del pensar y del hacer intelectual en ciencias sociales para Latinoamérica y quizás para el orbe. Por todo ello, principiar el boletín con las mismas palabras que iniciaremos el Congreso nos parece una y la misma cosa, concurrente en una Latinoamérica ineludible de ser interrogada.

Latinoamérica interrogada

Sobre la crisis y las crisis

Por primera vez en la historia del capitalismo se conjugan tres crisis simultáneas:

La crisis financiera-bancaria-bursátil, que implica la pervivencia del capital especulativo por encima del productivo, en los cuales se socializan pérdidas y se privatizan beneficios mediante el regreso a enfoques estado-céntricos que favorecen poderes fácticos;

La crisis ecológico-alimentaria, entrañada con el calentamiento global, en su dimensión hidro-política planetaria, y con la manipulación biogenética y transgénica para producir mercancías agroindustriales y no alimentos;

La crisis del modelo energético depredador, cuya geopolítica trastoca el mercado mundial de los recursos no renovables (petróleo y gas, principalmente), sin que las energías alternativas tengan viabilidad para substituirlos.

Esta triple crisis evidencia la inviabilidad civilizatoria del capitalismo y lo sitúa al borde de la catástrofe. Hay, sin embargo, un horizonte de esperanza fundado sobre la emergencia de alternativas creadas mediante micro-experiencias detonadas por movimientos sociales, que se registran desde escalas locales, nacionales y mundiales. Desde ese enfoque alternativo se construye un pensamiento complejo que es capaz de integrar un proyecto cívico-ético-político, de futuro incluyente, sustentable, con derecho al buen vivir para todos/as.

Esta compleja convergencia de la triple crisis es el contexto de fondo del XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología: “Latinoamérica Interrogada”, desde una perspectiva que se plantea abordar cuatro ejes de análisis:

Depredación y deterioro ambiental, eje en el que se destaca la convergencia interdisciplinaria de las ciencias sociales, para comprender el contexto de la ecología política latinoamericana, donde la acción colectiva va construyendo formatos de apropiación social auto-sustentables –cada vez más apoyados en los saberes de los pueblos originarios-, asociados con la transformación y preservación de la rica biodiversidad de nuestra región.

Nuevos escenarios productivos creados por la crisis capitalista, donde el inminente fracaso del neoliberalismo, en sus distintas vertientes del Consenso de Washington, enfrenta escenarios que tienden a la reproducción del capitalismo por otros medios, o bien escenarios anticapitalistas o eventualmente antineoliberales, que tratan de combatir la flexibilización laboral, la desregulación del trabajo y que imprimen nuevos derroteros, con ingredientes comunitarios, a los procesos de integración regional.

Aportes de la democracia participativa a la ciudadanía y al Estado social del buen vivir, eje en torno del cual Latinoamérica registra importantes experiencias de innovación socio-organizativa en la creación de nuevas relaciones entre sociedad y gobierno, las cuales se expresan en la presencia, en algunos casos el predominio, de una agenda de izquierda –por la equidad, justicia redistributiva, participación ciudadana- en la mayoría de gobiernos nacionales y en buena parte de gobiernos locales de Latinoamérica. Aunque heterogéneas, esas experiencias enfrentan esa triple crisis mediante procesos sociales que fundan nuevas instituciones de legalidad constitucional, en un marco de disputas por ganar la legitimidad del nuevo Estado.

La construcción del pensamiento social crítico y alternativo, se refiere a otra fortaleza de nuestra región, desde la que se plantean horizontes con sentido de futuro liberador, incluyente, participativo para nuestras sociedades. Un pensamiento surgido desde la crítica de la (neo)colonialidad, que se pregunta sobre su pertinencia y que aporta, o acompaña, la creación de alternativas al capitalismo en sus más diferentes ámbitos, como el respeto e impulso de la interculturalidad y la diversidad de pueblos originarios, y en diferentes escalas socio-espaciales, que van de la sociología del cuerpo y las relaciones de género a propuestas supranacionales y globales para superar la triple crisis que nos afecta. ■

***Jaime A. Preciado Coronado**

Latinoamérica interrogada



El significado que le otorgamos a la convocatoria del XXVII Congreso ALAS: Latinoamérica Interrogada, tiene un significado de rebeldía frente a las verdades supuestas, los logros alcanzados como cierre, los enunciados proféticos, las trascendencias irrisorias frente a las perentorias realidades sociales que exigen la humildad de los puentes, la sencillez crítica sobre lo acumulado y el desafío grande de un encuentro colectivo para descubrir surcos que avizoren nuevos paradigmas en Sociología y Ciencias Sociales y reducir este aletargado interregno. Interrogarse es el enunciado de una acción de encuentro, intenta afirmar una unidad entre la expresión del pensamiento científico y el auditorio en reciprocidad. Latinoamérica Interrogada es la invitación a una acción colectiva para abrir cauces a nuevos conocimientos sobre la base de lo acumulado pero en debate con ellos.

Cómo definir esta resistencia interrogativa. Toda pregunta impone al statu quo un juego discursivo que produce una pequeña ruptura, y abarca el sabernos herederos del nacimiento de las ciencias sociales, repositorio de grandes afluentes y construcciones culturales diversas, pero en el que ya no puede eludirse el reconocimiento de las determinaciones contextuales en sus análisis y proyecciones. Interrogar no significa desechar, sino reposicionarse desde Latinoamérica para lanzar una mirada propia, lo cual implica pugnar por un diálogo horizontal de mutuo reconocimiento. Es también una concepción acerca de que la comunicación científica es tan necesaria como la ciencia misma, y que la ciencia no existe si no existe un colectivo que la sustente que la coloque en cuestión, en una sociedad que le sea también propia. Puede interpretarse así que un Congreso es una acción discursiva para brindar información por cierto, pero también de **producción de conocimiento**, de interrogación colectiva, una oportunidad para expandir el **derecho** a la creación científica.

Se abre un siglo donde el saber científico acumulado se encuentra en la frontera de sus sentidos, donde la aplicación, concentración y apropiación científico-tecnológica han dejado a esta fuerza productiva en el límite de la **depredación planetaria** física, natural y social, en la puerta de la emergencia de **nuevos escenarios productivos** regionales en medio de la actual crisis capitalista, las exigencias en la profundización de la **participación ciudadana** y los derechos sociales. Quizás esta diversidad de singularidades temáticas encuentre un punto de intersección teórica para convenir enlaces extendiendo un amplio debate guiado por la interrogación, un planteo que configure la distribución del poder saber sociológico y social entre pares. ■

*Alberto L. Bialakowsky

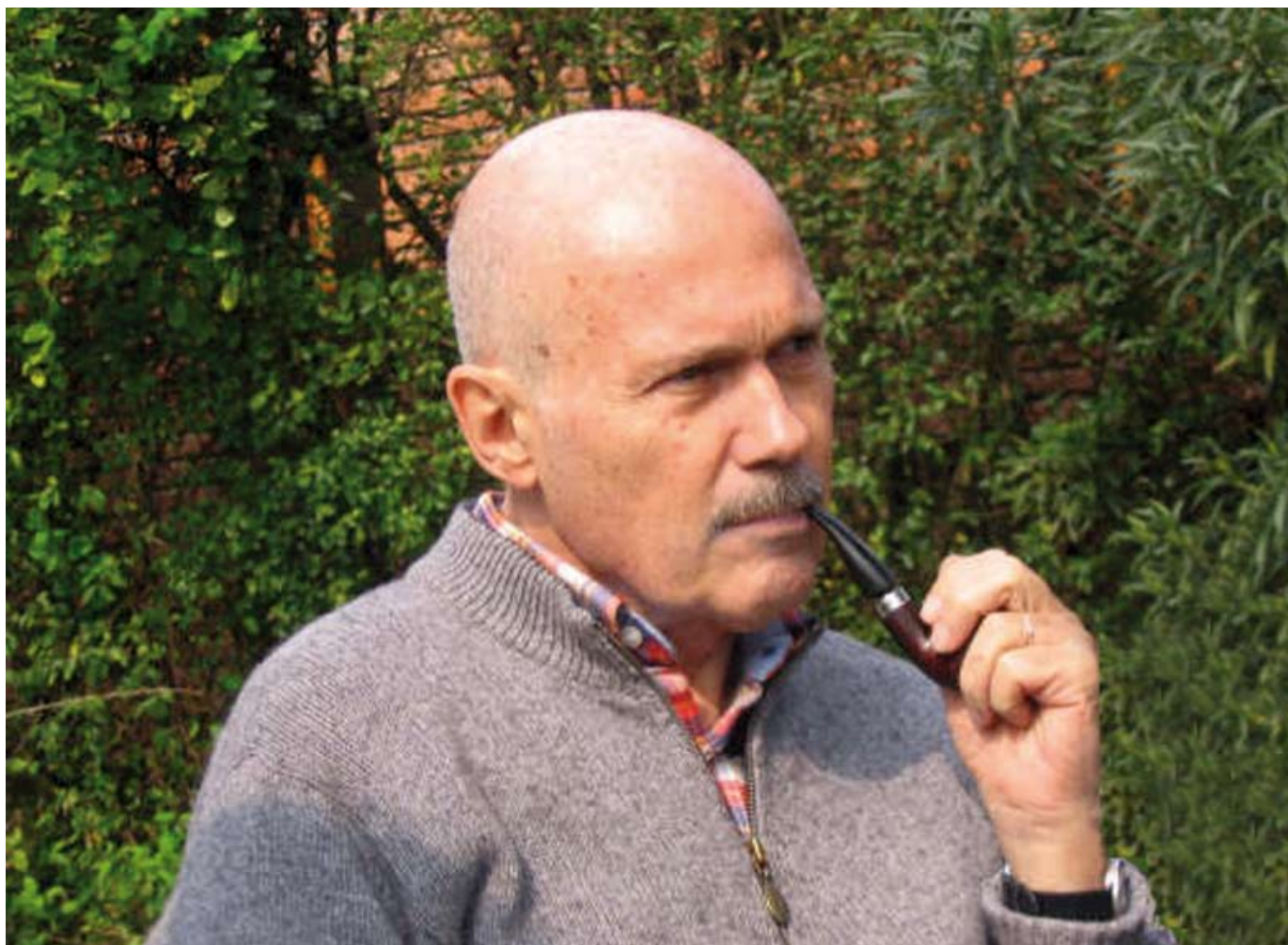
*Federico Schuster

*Adrián Scribano

*Silvia Lago

*Néstor Cohen

Dossier Homenaje a **Pedro Krotsch**



Carlos Pedro Krotsch (1942 - 2009)

Escribir sobre la ausencia de Pedro Krotsch supone la certeza de una pérdida que siento expresada en que “voy arrastrando la cobija”, dicho que nos gustaba evocar del exilio compartido.

Nos conocimos allá, en el exilio mexicano en los últimos años de los 70; veníamos de experiencias políticas distintas pero ambos desencantados de ellas pero no resignados de la necesidad de cambiar el mundo en el que reinaba y reina la desigualdad y las relaciones de explotación y dominación, cuestiones que reiterábamos en conversaciones interminables. Nos frecuentábamos casi cotidianamente y aparecía siempre la situación política y social argentina como tema de reflexión pero también de una nostalgia que afirmaba un lazo entrañablemente afectivo.

Pedro estudió sociología en los 60s durante ese período inolvidable que se vivió en las universidades argentinas y en particular en la Facultad de Filosofía y Letras cuando el conocimiento estaba fuertemente ligado a la militancia y así participó en las luchas sociales y políticas de esa época. Fue un sociólogo crítico y comprometido con la libertad de pensamiento y como tal, maestro de varias generaciones de estudiosos de

las ciencias sociales y en especial de la educación superior universitaria; con una formación rigurosa en la disciplina, una apertura a nuevas ideas y concepciones del mundo social y cultural y un respeto por la diversidad ayudó a introducir en la vida académica un diálogo con autores como Emile Durkheim, Antonio Gramsci, Walter Benjamín, Norbert Elías, Pierre Bourdieu, Michel Foucault. Por otra parte trabajó fuertemente la historia de las ideas en la educación en Argentina en particular desde la consolidación del Estado-Nación en 1880 y luego el aporte de la Reforma Universitaria de 1918.

Fue un analista crítico de todo pensamiento fundamentalista en especial en el campo de la educación y por lo tanto de la derecha católica. Fue también un lector voraz de literatura tanto americana como europea y norteamericana y este bagaje cultural lo incluía de manera contextual en las reflexiones académicas con sus alumnos y con sus discípulos.

Fue un conversador agudo y un analista inteligente y polémico de la realidad nacional siempre fundado en una libertad de pensamiento y con criterios de absoluta independencia a toda ideología o práctica autoritaria.

En la recuperación democrática de 1973 fue designado Director Nacional de Educación Técnica Agropecuaria y en su gestión se plasmaron ideas postuladas por Paulo Freire, su habitual interlocutor. En esa época Pedro visitaba las escuelas técnicas agrarias con una pasión encomiable (a punto tal que volvió a ellas en numerosos viajes que hizo al interior luego de su regreso al país) descentralizando programas educativos y recuperando las diversidades poblacionales y culturales existentes en las provincias argentinas; un par de años después se exiló en Brasil y poco después en México hasta 1984 desarrollando la docencia y la investigación en especial sobre la problemática agraria y dejando en ambos países innumerables alumnos, discípulos y amigos.

Con la apertura democrática volvimos casi al mismo tiempo y nos integramos a la vida académica de la UBA y en especial a la Facultad de Ciencias Sociales. Luego de ser Secretario de Posgrado de la Facultad durante ocho años en los que creó maestrías en Investigación Social, Comunicación y Cultura, en Políticas Sociales y el Doctorado en Ciencias Sociales, asumió en 2001 la dirección del Instituto de Investigaciones Gino Germani y su gestión afianzó fuertemente un cambio sustantivo al promover y participar en el clima

de diálogo cordial y respetuoso en la vida institucional y académica en particular con las nuevas generaciones de investigadores que se fueron integrando a la institución. Realizó estancias en diversas universidades tanto argentinas como en la de países de América y Europa y por ejemplo fue invitado por el Gobierno Alemán como becario para una visita al Sistema de Educación Superior en la República Federal de Alemania, fue Profesor Invitado por la Universidad de Kassel, Alemania, Deutscher Akademischer Austauschdienst (DAAD), Becario Fulbright y Profesor Invitado State University de New York, Albany entre otras estancias en universidades extranjeras.

Tenía ese don de una cabeza abierta al mundo que le permitió promover y abrir espacios institucionales para ser aprovechados colectivamente, y así luego de su viaje a China impulsó la reflexión de colegas y alumnos sobre el Este Asiático y al tiempo fue nombrado Director del Centro de Estudios Corea-Argentina de la Universidad de Buenos Aires. Dirigió y participó en más de veinte proyectos de investigación radicados en universidades nacionales así como en CONICET y en el Ministerio de Educación de la Nación. Asimismo fue Miembro del Directorio de la Comisión Nacional de Evaluación y Acreditación Universitaria del Ministerio de Educación. Escribió numerosos libros y un sin fin de artículos sobre educación, dirigió y editó "Pensamiento Universitario", una revista de alto impacto en las reflexiones sobre la educación superior; organizó congresos y seminarios referidos a la educación, coordinó publicaciones y fue miembro de diversos consejos académicos y editoriales de prestigiosas revistas nacionales y extranjeras.

Fue un maestro, y como tal se relacionaba con sus alumnos sin establecer criterios de autoridad o buscar apelaciones fundamentalistas para el diálogo con ellos. Fue un par con sus colegas y nos duele tremendamente que ya no esté con nosotros. ■

***por Juan Pegoraro**

Textos de Pedro Krotsch

Aportes para el debate



Editorial de la Revista Pensamiento Universitario Año 6 - N° 7

Octubre de 1998

La edición del número fue posible gracias a la Universidad Nacional de Quilmes.

Tempranamente moderna, pero también envejecida demasiado joven, la universidad argentina afronta el final de siglo sin un proyecto y una misión que la convoque a un papel protagónico en la vida nacional. Hoy carece de voz propia y esto se debe en gran medida a que no ha podido definir su papel respecto de los grandes problemas nacionales.

La crisis de sentido y misión no constituye sólo un problema argentino. La universidad moderna está en una crisis que se manifiesta en la pérdida de la tradicional hegemonía y centralidad en el ámbito de la formación y la producción de conocimiento. Sin embargo, nuestra situación particular se caracteriza por la falta de contundencia en el planteo del problema así como la falta de una puesta en común de diagnósticos y alternativas públicamente debatidas: ninguno de los actores directos e indirectos parece tener la capacidad de generar un debate grande.

Recorrida por intereses y mandatos locales e internacionales externos a las disputas e intereses, que constituyen su razón de ser como campo autónomo de la realidad social, la universidad argentina ha abdicado de discutir su destino y misión para someterse a la resolución de exigencias que devienen de lo inmediato. El problema del sentido y la misión parecen así diluirse en las rutinas del permanente presente. El momento de lo intelectual, de la construcción de horizontes no

puede o no parece estar al alcance de los actores de nuestra vida universitaria.

No se perciben hasta ahora los signos de un debate en el que la educación en general y su futuro se pretenda con la centralidad que merece respecto de las grandes cuestiones nacionales: la centralidad tiene que ser conquistada. Para esto seguramente ya no alcanzan las consignas que se disuelven con la misma rapidez con que fueron capaces de convocar. Somos los propios actores universitarios los que debemos elaborar y delimitar los términos del debate, teniendo como horizonte la constitución de un núcleo consensuado de políticas de Estado. La importancia de una cultura del consenso ha surgido siempre de situaciones en las que las crisis se convertían en abismos; la educación argentina está en esta situación, pues los retos propios de la globalización y la sociedad del conocimiento y el saber coinciden posiblemente con el momento de mayor labilidad de la educación como institución nacional en los últimos cien años.

Asumir lo anterior supone comenzar a acordar los grandes temas del debate educativo y universitario argentino, cuya posibilidad sin duda requiere no sólo de una dosis de grandeza y desinterés sino también de un sentido práctico orientado por el diagnóstico y la búsqueda de soluciones. El debate actual tiene más que ver con la disputa en torno a los espacios de poder e influencia que con una disputa en torno a ideas, proyectos y escenarios para un futuro distinto: ¿quién discute hoy acerca de posibles escenarios y paquetes de la universidad pública argentina? Para construir un nuevo discurso será necesario despojarse de toda autocomplacencia, revisar lo hecho por unos y otros durante los últimos años de vida democrática para pensar los modos de un nuevo proyecto universitario

situado en las nuevas circunstancias históricas e institucionales, que no son precisamente las de fines del siglo pasado.

Innumerables son las cuestiones que hoy se discuten en el mundo y que también tenemos obligación de debatir, sin dejar de reconocer que en el ámbito educativo los márgenes de libertad nacional en la elaboración e implementación de alternativas pueden ser mayor que en otros sectores de las políticas públicas, lo cual, a su vez, no significa negar el creciente poder homogeneizador de los centros internacionales de formulación de políticas y de la misma internacionalización de la educación.

La universidad argentina carece de reflexividad: es decir, parece carecer de los órganos que le devuelvan autoconocimiento, orientación y sentido a sus prácticas. Los distintos organismos de representación institucional tienen aquí el deber de trazar horizontes que permitan superar las rencillas mediocres de la coyuntura. En el caso de la universidad argentina la situación es tan crítica, por lo menos en el contexto comparado, ya sea en materia de producción científica cuanto en indicadores de eficiencia organizacional, que obliga a construir una agenda de transformación que apunte a superar las visiones partidarias, para así poder construir una política de Estado para la universidad y la educación superior y el desarrollo científico del país. Cada vez se hace más necesario en este ámbito de lo social desarrollar una cultura del consenso que permita sentar las bases de una política relativamente estable y previsible para las instituciones y las personas.

La democracia universitaria constituye un componente fundamental para que la universidad pública pueda pensarse como espacio de confrontación de ideas y construcción de identidades, así como de nuevos sentidos. Una universidad que desempeñe el papel de conciencia crítica en una sociedad crecientemente concebida como “sociedad de riesgo”, tiene que ser democrática y autónoma, construirse como “intelectual colectivo”, como “universidad de las ideas”, por lo que no puede prescindir de su responsabilidad política (no partidaria) y ética: los discursos de mera adaptación han sido superados por la presente crisis del sistema económico y medio ambiental mundial.

Al mismo tiempo y en tensión con lo anterior, el aspecto crítico y universal de la universidad supone afrontar las dificultades de la modernización y el cambio. Aquí siempre aparece la pregunta escéptica pero no siem-

pre inoportuna: ¿puede la universidad cambiarse a sí misma? Lo que sí se puede hacer y no se hace, es movilizar las capacidades intelectuales y recursos de las propias instituciones para sentar las bases de la construcción de una agenda transformadora que supere la tentación del sentido común.

En el ámbito de los intereses más específicos de Pensamiento Universitario parece importante celebrar todo lo que esta vinculado a los estudios sobre la universidad, a todo lo que nos permita conocer y entender el complejo mundo de la institución y el sistema universitario. Nos referimos a la importante expansión de las actividades de posgrado vinculadas a la docencia y gestión universitaria. Hoy la posibilidad de una expansión de la reflexividad desde la base está a la mano, así como la necesidad del apoyo por parte de las instituciones y los organismos pertinentes, como un aporte imprescindible de valor estratégico. ■

Conferencia en la Universidad Nacional de Córdoba

4 de Junio de 2006

Ante todo quiero agradecer la invitación a participar de este encuentro en esta nuestra madre de universidades. Debería conversar con ustedes sobre los desafíos de la universidad pública en Argentina y Latinoamérica. Si quisiera o pudiese ser riguroso debería afrontar este desafío desde una perspectiva comparada lo cual implica reconocer y conocer los procesos y actores que dan sentido a estructuras académicas formalmente similares. Sin embargo los actores y sus orientaciones así como los valores y prácticas que explican el devenir universitario son notablemente diferentes aunque curiosamente algunos indicadores de resultados sean similares para el conjunto de la región. ¿Existe un patrón socio-económico y cultural común a la región que determine un modelo de universidad? Me parece que sí pero lo dejo como pregunta.

El tema de la comparabilidad es un tema que se aborda desde los análisis macro de los organismos internacionales pero que debería explicarse a partir del sentido que a los sistemas y comportamientos relativamente le dan la práctica y orientación de los actores.

Aceptaré el reto solo en parte pues me concentraré en la problemática argentina para hacer solo algunas referencias a la situación latinoamericana que espero nos generen por lo menos algunas preguntas. Respecto de la Argentina me referiré a algunos aspectos que considero centrales dejando de lado la caracterización actual en términos cuantitativos del sistema de educación superior que seguramente todos conocen.

En relación con lo señalado quisiera hoy reflexionar sobre algunos aspectos que atañen a la misión de la universidad pública argentina, así como de algunos problemas que considero dificultan el cambio y la innovación en las universidades especialmente las públicas.

Lo anterior nos obliga por otra parte a tener en cuenta todo el Sistema hoy compuesto por distintos Sectores: público, privado y no universitario una mirada a la que no estamos acostumbrados cuando hablamos de universidad que falsea por otro lado los análisis acerca de la misma.

Como producto de la masificación y la diversificación

sistémica ya no deberíamos hablar de la Universidad sin tener en cuenta o partir de una concepción de la Educación Superior. Tenemos que aprender a pensar desde el Sistema y desde las distintas funciones que en él desempeñan o deberían desempeñar los sectores. El no hacerlo constituye una grave deficiencia epistemológica para la comprensión del objeto universidad.

También creo que tenemos que aventurarnos a pensar en el futuro de la universidad, en el sentido de la misión que ha de tener la universidad pública en el marco del conjunto del sistema.

Tenemos que pensar y reflexionar en aquello que la justifica como tal, lo cual significa preguntarnos qué justifica a la universidad y esto último no puede pensarse si no incluimos la voluntad de construir una universidad centrada en el futuro, en el largo plazo ¿pero cómo desprendernos de nuestra vocación por reproducir el mero presente? ¿Será posible distanciarnos de una universidad meramente reproductora? ¿O estamos demasiado implicados en su vida cotidiana para distanciarnos y dar cuenta de sus lógicas reproductivas? Lo señalado supone pensar o querer pensar en un ideal de universidad en una nueva universidad, en una nueva misión para una nueva universidad.

Curiosamente el debate mirando al futuro ha sido un debate y una controversia inexistente en nuestro país. Hemos hablado mucho de calidad, de eficiencias interna y externa, de nuevas formas de gobierno, de formas explícitas e implícitas de arancelamiento, de democratización, de calidad, de incentivos, de acreditaciones, etc. pero para qué la universidad, ¿cuáles son los deberes y las obligaciones de la universidad pública? ¿Cuáles son las obligaciones que acompañan nuestro derecho a la autonomía? ¿Qué universidad nos imaginamos? Este debate por ejemplo no ha emergido como cuestión, disputa o controversia en el largo conflicto de la UBA. Si lo ha sido en los espacios marginales o como un problema implícito, que está en la base estructural de las disputas, pero no es un asunto de debate que divida aguas como lo fue en otro momento de su historia. La disputa por el sentido de la Universidad no está aparentemente en cuestión.

Creo que de su responsabilidad, del tipo de responsabilidad que ha de asumir la universidad frente a la sociedad se derivan los derechos y prerrogativas que pueda reclamar. Se trata de debatir el sentido de la universidad. Son estas cosas las que debatían también los grandes reformistas del pasado y que dividían

aguas en los sesenta (por el tipo de ciencia por ejemplo) y que curiosamente no hemos podido retomar desde 1983 como debate en la esfera pública.

Considero que son estos encuentros y debates en la base del sistema, los que pueden y deben promover el debate y la autorreflexividad del sistema. Al mismo tiempo no podemos negar que hubo cambios e innovaciones durante los últimos años, tanto aquéllos provenientes de las políticas públicas como aquéllos que devienen de la base disciplinaria del sistema. Las universidades en su opacidad trabajan sin cesar y cambian ante todo incrementalmente. Sin duda el sistema se ha complejizado pero no ha modificado su patrón reproductivo, tenemos más de 100 universidades entre públicas y privadas y más de un millón de alumnos. Sigue siendo una universidad orientada por la demanda y no por el crecimiento y desarrollo de su base disciplinaria. Su crecimiento y complejización, siguiendo a Clark, ha sido más adaptativo que sustantivo, se ha complejizado y dinamizado por la demanda y no por la investigación disciplinaria o interdisciplinaria en la base del sistema. Ejemplo de lo cual es la competencia en la ocupación del espacio a través de ofertas deslocalizadas dentro de cada una de las regiones. Un verdadero problema para la calidad del sistema. Se ha diversificado pero no ha creado un sistema de educación, mal llamado no universitario, que debería dar respuesta más inmediata al mundo del trabajo mediando entre la universidad y el mundo de la producción.

Estimular la producción de conocimiento a través de la promoción de un campo de estudios propio sobre la universidad ha sido uno de mis objetivos fundamentales en los últimos años, siempre con la ambición de poder despertar vocaciones orientadas al cambio y la innovación de esta institución axial para el desarrollo de nuestro país. Y estoy convencido que dado el carácter fuertemente democrático y autónomo de nuestra institución la reforma y la innovación están muy vinculadas a la posibilidad de generar e impulsar movimientos de opinión en la base del sistema.

Qué es lo que requerimos en esta hora de incertezas que devienen de los rápidos cambios tecnológicos, de la globalización, de la creciente transnacionalización e incipiente regionalización de la Educación Superior (estándares de ingeniería, medicina, agronomía, p.e. MERCOSUR) de los cambios acelerados en el mundo del trabajo, de la emergencia de una nueva cul-

tura juvenil cada vez mas socializada en los medios de comunicación de masas y los grupos de pares, que reemplazan a la tradicional alianza socializadora entre la escuela y la familia. El estudiante socializado institucionalmente ha desaparecido y la cultura juvenil permea hoy con sus valores y comportamientos a las instituciones que deben lidiar con la heterogeneidad.

Todo lo anterior está presente en el nuevo escenario universitario pero también lo está la marginación y pobreza de gran parte de nuestra población, así como el debilitamiento de nuestros horizontes culturales y nuestra incapacidad de penetrar un mundo de incertezas y de nuevos riesgos. Sobre esto se ha escrito a nivel de los individuos pero poco a nivel de lo institucional y sus nuevos retos. Finalmente son las instituciones las que constituyeron los verdaderos reservorios de sentidos, las que asignan roles y moldean comportamientos.

Creo que necesitamos de algunas ideas fuerzas que nos orienten hacia el futuro. En este sentido considero que la universidad pública deberá ser cada vez mas científica y a la vez cada vez más comprometida socialmente. Subrayo esta polaridad y esta tensión que vincula las aspiraciones democráticas a nuestra razón de ser que es la de la producción de saber, de producción de ciencia y cultura. Ambas cuestiones aluden a la responsabilidad social así como a la legitimación en saber de una universidad hoy cuestionada en términos de hegemonía y legitimidad.

No vamos a resolver la tensión entre estas dos cuestiones pero debemos pensar desde la misma pues creo que son "ideas fuerza" poderosas que inciden tanto sobre el tipo de ciencia que pretendemos desarrollar como sobre los contenidos y estructuras curriculares así como sobre la organización académica, y debemos renovar y actualizar aquí: la cuestión de la formación general, vs especializada, la tensión entre grado y posgrado, entre lo disciplinario y lo interdisciplinario, entre ciencia pura y aplicada etc.

La cuestión de una universidad cada vez mas científica supone simplemente recuperar el pensamiento de los reformistas mas ilustres que se resistían al creciente profesionalismo y que les permitía hablar peyorativamente de la "universidad de los abogados" o de la "máquina de tomar exámenes". Señalaba ya en la década del treinta Julio V. González, uno de los más lúcidos analistas de la universidad: "Es verdad indiscutible que la universidad argentina padece un mal

congénito que, como todas las de su género, la ha hecho fracasar hasta ahora: la función, por añadidura, exclusiva, de habilitación profesional. La segunda cuestión de fondo que el orden lógico del razonamiento impone plantear ahora, es la de saber si en alguna forma aquella tarea es compatible con las de investigación científica, elaboración de ideas y colaboración social, que se atribuye solemne y empecinadamente la institución universitaria”.

Más aún Julio V. González justificaba la autonomía como una cualidad que es atributo natural de la producción científica y cultural así como de la libertad que ambas actividades suponen y requieren. Las profesiones liberales señalaba, debían ser materia de control por el Estado pues solo la ciencia y la cultura gozan del atributo de la libertad otorgado por la sociedad y que se cristalizó históricamente en la “idea de universidad” humanista hoy cuestionada también por las fuerzas del mercado y una universidad que es cada vez más adaptativa a los requerimientos de la demanda de certificación. La proliferación y diversidad de títulos, un festival de más de 4.000 títulos que no expresan idóneamente contenidos nuevos es un ejemplo de esta tendencia, que no es expresión de una especialización disciplinaria sino de una búsqueda de nichos en la demanda y una respuesta a la competencia interinstitucional.

La universidad ha dejado de ser propositiva, ha dejado de ser el lugar de la innovación y el cambio, de reflexividad e innovación social desde la que aún hoy ideacionalmente pretende justificarse o habilitarse para hablar del mundo social y natural. El mundo ideacional no se corresponde con la lógica situacional de la universidad, hay una ruptura desde la cual nos habilitamos a hablar de la Universidad con mayúsculas. En otras palabras falsas representaciones e incapacidad de construir conocimiento acerca de nosotros mismos.

La segunda cuestión que quiero plantear es la necesidad que la universidad y la sociedad tienen de la intervención de la primera en la cuestión social, en el fortalecimiento de la capacidad de organización de la sociedad civil, en el desarrollo tecnológico de las pequeñas y medianas empresas, en el desarrollo de la ciudadanía.

Este compromiso con las necesidades sociales no supone sino que rechaza al mismo tiempo un isomorfismo de propuestas y prácticas entre prácticas legítimas

a los distintos espacios sociales. Se trata de reconstruir este espacio público que es la universidad teniendo en cuenta la pertinencia institucional ahora tanto de las prácticas reivindicativas como de las propuestas societales, pues la universidad no es una empresa, no es una ONG, no es un partido político, ni una Iglesia, ni un club de fútbol.

Se trata de potenciar a la institución universitaria creando y recreando valores que fecunden en la diversidad del conjunto de las prácticas societales. El desempleo estructural, la marginación social y la barbarización creciente de la vida política, social e institucional nos obliga a construir una voz que apunte a promover una mayor reflexividad social, tarea que estamos lejos de haber comenzado a realizar incluso a nivel institucional. La cuestión social no podrá ser abordada como una actividad de mero extensionismo o vinculaciónismo. La problemática del trabajo, de la salud, la educación, la vivienda, la fragmentación social y el deterioro del medio ambiente, deben constituirse en problemática central del curriculum y de los programas de investigación, como parte fundamental del desarrollo científico y el desarrollo tecnológico de la nueva universidad, pero al mismo tiempo implicación y distanciamiento. No es una tarea fácil de abordar.

Los nuevos escenarios sociales en los que se desarrolla la ciencia y también la transmisión de conocimientos plantea nuevos retos a la tradicional hegemonía de la universidad. Así, si bien la problemática social deberá atravesar las prácticas y espacios en los que se desarrolla la docencia y la investigación debe poder retraducir la problemática del campo económico, político y social a su propia lógica institucional. Retraducción que supone a la vez compromiso y distanciamiento crítico respecto de su entorno y a la vez mecanismo de construcción de bordes e identidades institucionales y organizacionales. La universidad deberá mediar en la construcción de su identidad entre la tensión entre ser espejo por un lado o frontera respecto de su entorno social por el otro. En esa mediación es que se deberá construir la necesaria reflexividad institucional que afiance su autonomía en este momento de enormes transformaciones y de crisis institucional de una universidad que ha sido caracterizada como sobredemandada que ha puesto en cuestión sus mecanismos de gestión y gobierno.

En esta así llamada posmodernidad se ha trabajado mucho sobre la reflexividad como actualización de los



sujetos individuales en un mundo de crecientes incertezas y riesgos, de crisis de las narrativas, sin embargo menos hemos comprendido las necesidades que nuestras instituciones universitarias requieren de retornar críticamente sobre sus objetivos y proceder así como sus articulaciones con el entorno.

La universidad en un mundo cada vez más interpenetrado desde el punto de vista de la movilidad de los recursos económicos pero también humanos deberá ser cada vez más universal dado el carácter transinstitucional de las disciplinas y a la vez más local como producto del compromiso que asume con las necesidades de su entorno social y económico. Entrelazar la problemática local con la universalidad del conocimiento asentado en sus tribus disciplinarias es parte de nuestra compleja tarea hacia el futuro en un mundo que ha sintetizado el tiempo y el espacio.

Por otro lado, la universidad deberá cada vez más pensarse como “intelectual colectivo” como institución crítica, capaz de asumir una responsabilidad política no partidaria frente a las necesidades de la comunidad. En realidad superar la partidización de la universidad es una condición para una politización asentada en intereses universales: solo la despartidización nos permitirá construir una politicidad activa y legítima frente a la sociedad. La injerencia de los partidos que hemos vivido durante las últimas décadas y que hoy motoriza el conflicto de la UBA no se condice por otro lado con los principios de la Reforma que suponían la existencia de movimientos ideológicos con capacidad de retraducir los intereses partidarios en posturas pertinentes al espacio institucional en que se desarrollan. Se trata de despartidizar para politizar la universidad en torno al interés general de la sociedad civil. Solo así podrá construir una voz pública.

Superar la partidización y colonización de la universidad concebida como espacio de ejercicio de prácticas que se corresponden al espacio de lo político supone

una confusión y trastocamiento de reglas que conlleva efectos perversos como la privatización de lo público que introduce formas de distinción y selección que contradicen la prevalencia normativa de lo meritocrático-académico como valor central de la institución centrada en el saber. Las prácticas regidas por valores y transacción de distinciones del campo político no se corresponden con la lógica de una democracia universitaria regida por el principio meritocrático-académico que rige normativamente a este espacio particular de lo social. En este sentido podemos decir que el espacio universitario ha estado más vinculado al campo político partidario que al espacio de la sociedad civil y sus necesidades. A veces con la pretensión de suplantar lo meritocrático académico por lo democrático político por la idea de polis. Por lo menos esto sucede en algunas universidades de las denominadas grandes.

Resolver esta cuestión por lo menos en la UBA que conozco más a fondo, es posiblemente hoy la tarea fundamental, la que sin duda tiene que ver con el fortalecimiento de la autonomía institucional y el fortalecimiento de las normas y reglas del juego que dan sentido a estas instituciones funcionalmente distintas de otras, en un contexto nacional caracterizado por la extrema debilidad de la esfera pública y sobre todo de las instituciones que le dan vida. Se trata de recomponer las reglas del juego, de lo que está en juego, del sentido del juego de las controversias universitarias.

Uno de los problemas graves de la Argentina ha sido y es el de la labilidad de sus instituciones, de la falta de autonomía relativa de los distintos espacios institucionales, de la ciencia, la cultura, la universidad, la justicia, hasta de los clubes deportivos etc. Esta debilidad, y la sobredeterminación de “lo político-partidario” se transmuta también en debilidad de los actores y sus representaciones acerca del pasado, el presente y el futuro, de la precariedad en la asunción de roles y de las responsabilidades y orientación normativa de las prác-



ticas sociales, viejo problema de la República que bien ha caracterizado Halperín Donghi en sus trabajos.

En la universidad parte de esta búsqueda por mejorar la institucionalidad percibida desde la problemática de la legitimidad de las autoridades, han sido las reformas en los mecanismos de representación. Durante la última década en algunas universidades se ha implementado la elección directa.

Se han observado distintas reformas a la forma de gobierno, todas ellas (San Luis, Río Cuarto, Misiones, Salta, La Pampa) optaron por el voto directo al mismo tiempo que sostuvieron la ponderación de los claustros. Los resultados de estas reformas parecen aunque no de manera aún del todo claras, haber activado la participación de la comunidad universitaria, así como contribuido a publicitar las políticas para la universidad evitando el camino de las negociaciones en los cuerpos colegiados.

También parecen haber fortalecido la legitimidad de las autoridades, cuestión que en general fue la justificación de tales reformas. Sin embargo no contamos con evaluaciones precisas acerca de su impacto aunque se ha señalado para algunos casos la poca incidencia que ha tenido sobre las lógicas tradicionales de construcción del poder o el peligro de la movilización de recursos externos a la institución en torno a determinadas figuras. Sobre todo en las megauniversidades. Sin embargo no me arriesgo a hacer ninguna evaluación de los resultados de estos procesos.

Lo mismo sucede en gran medida en México y en otros países, el debate está centrado en el tipo de representación. Si bien este es un problema en muchos casos también lo es el de los actores que conforman el mundo de vida universitario: Qué actores universitarios, qué intereses representan, cuáles son sus identidades e identificación con los valores universitarios, cuál es su legitimidad para hablar en nombre de lo que es paradigmáticamente la Universidad en la nueva uni-

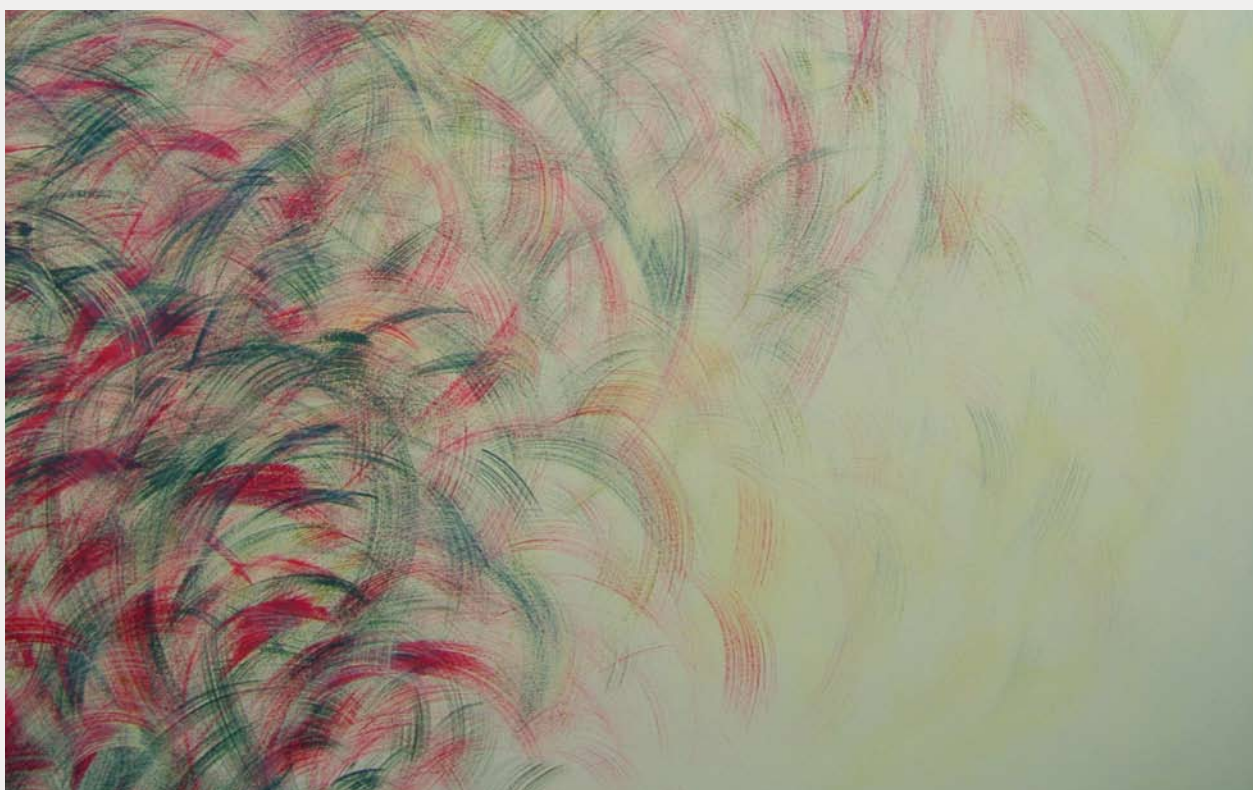
versidad de masas en que vivimos.

Me parece que es importante hablar de las reglas y estatutos pero también del entramado social que da vida a esas reglas y recursos institucionales que sabemos son fácilmente readaptadas y moldeadas por la lógica de los actores.

En este sentido creo que otro elemento estructural y diría el fundante que atraviesa toda la discusión acerca de la universidad argentina, hasta los sesenta, que la extraña y trastoca respecto de su vocación ideal de espacio de creación de conocimiento y de disputa por la verdad, es el fuerte profesionalismo o peso de las profesiones liberales en la misma con lo que esto significa en términos de identidad, orientaciones así como de articulaciones con el entorno. En el fondo la disputa de las facultades de que hablaba Kant está presente. ¿Cuáles son hoy las Facultades y disciplinas dominantes?

Esta ha sido una cuestión que históricamente ha debilitado la dimensión científica de la universidad, que ha modelado su perfil que es también sin duda un aspecto de su carácter democrático, como es la atención a la demanda por movilidad social de los sectores medios. Es necesario aclarar que considero que nuestra universidad tiene y deberá tener un carácter mixto, y en este aspecto lo que quiero recalcar es el peso que tiene el profesionalismo en el perfil y representación social de nuestra universidad y en la construcción de actores, identidades y alianzas así como en la definición de la misión de la misma.

Lo anterior tiene que ver con la integración parcial y honoraria por un lado y a la construcción de identidades fundadas en la pertenencia y a la construcción del saber. Ante todo tiene que ver con la construcción de la profesión académica, de la construcción de una universidad que genere comunidad y mundo de vida que sea pregnante y proveedora de identidad a los sujetos.



Podemos observar como este balance de poder se ha modificado con el tiempo en la UBA, a favor de las carreras tradicionales. Pero no se trata solamente del balance de poder en el interior del campo universitario sino de la forma y el modo de articulación con la estructura productiva y la cultura hegemónica. En este sentido reflexionaba sobre la Noche de los bastones largos que tuvo su epicentro en Ciencias Exactas. Espacio que de alguna manera constituía el símbolo de la universidad moderna a la vez que motivo de una intervención de contrainsurgencia que nacida en los treinta, construía al liberalismo el comunismo y ciencia como un foco de irradiación de la antipatria. No se trata evidentemente de un problema que se pueda resolver solo en la universidad pues tiene que ver evidentemente con el tipo de desarrollo económico, pero también con la cultura y las tradiciones ideológicas y políticas de una sociedad. En la nuestra, la ciencia y los científicos han estado bajo sospecha desde los treinta, más allá del poco valor que en términos de prestigio y consagración se les otorga por parte de la sociedad en su conjunto.

Con lo anterior quería solo subrayar un tema muy complejo que tiene que ver con la producción de conocimiento, con la ciencia y la cultura regional en la Argentina y en América Latina. Quería resaltar el hecho de que la universidad y la sociedad o más bien el vín-

culo entre universidad, sociedad y economía que hemos conformado históricamente ha sido poco proclive al desarrollo científico y tecnológico. Risieri Frondizi señalaba en el 56 que aún teníamos una universidad colonial. Steger señalaba también refiriéndose al modelo de universidad latinoamericana como el “modelo de la universidad de los abogados”. Hoy este modelo trasmuta en formas diferentes pero no ha cambiado en lo esencial lo que también es válido para el conjunto de América Latina cuyos sistemas se han masificado y complejizado sin duda en términos de relación público-privado, multiplicación de instituciones creación de organismos de aseguramiento de la calidad y las constantes apelaciones a este último término en los debates regionales. Para terminar, algunos señalamientos respecto a la pérdida de protagonismo de la universidad latinoamericana y de los desafíos que debemos asumir frente a los retos del futuro y la pérdida de protagonismo de la universidad latinoamericana. A pesar de que los números se han multiplicado de manera espectacular tanto la matrícula como las instituciones públicas y privadas, las reformas neoliberales de la última década tampoco han modificado el perfil de nuestra universidad.

Veamos algunos datos vinculados al papel del desarrollo científico tecnológico en la región y el protagonismo de nuestros países que ha disminuido a nivel

global fundamentalmente por la emergencia del este asiático en el panorama de la producción de conocimiento.

1) En materia de gasto sobre el PBI para el año 2001 si consideramos entre los países desarrollados USA, Alemania, Japón, Corea y entre los periféricos a Argentina México y Chile las diferencias no son demasiado significativas pues varían entre el 7% en USA y Chile, el 6% para Argentina y el 4,7 para Japón, todos fundamentalmente como aporte público.

2) En materia de Gasto en I&D (2002) la diferencia es muy significativa a favor de los países desarrollados. En primer lugar Japón con 3%, Corea con prácticamente el mismo porcentaje y Alemania y USA con 2,50 del PBI, Argentina Brasil México y Chile están muy por debajo de estos porcentajes. Todos por debajo del 1% salvo Brasil. Argentina en este caso está por debajo de los países latinoamericanos mencionados. Esto se está modificando pero la situación es básicamente similar. Lo significativo aquí es que en los países desarrollados más del 70% es aportado por las empresas, en América Latina el financiamiento es exactamente inverso. En la ejecución del gasto pasa algo similar.

3) En relación a los investigadores en CyT, considerados como % por 1.000 de la PEA las diferencias son también muy significativas Japón tiene un 8% de la PEA y Argentina que tiene el mayor % de los países latinoamericanos que hemos considerado no llega al 2% siendo mucho menor en el resto de los países latinoamericanos. Si analizamos los datos por sector veremos que los investigadores se localizan en el sector privado predominantemente en los países desarrollados y en la universidad y gobierno en los países centrales.

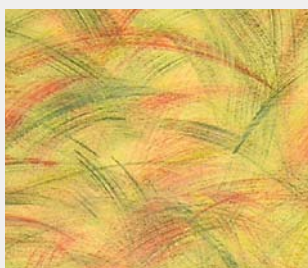
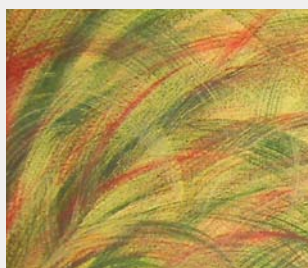
4) En términos de artículos publicados en revistas científicas indexados por el Insitute for Scientific Information (ISI) 1981-2002 podemos observar ante todo el crecimiento espectacular de Corea. Es impactante la distancia en números absolutos de la producción en América Latina respecto de los países centrales. Un país pequeño como Corea produce en torno de los 15.000 artículos en 2.002, Argentina 468 de manera

similar a México y menos que Brasil. Aunque no está en el cuadro si consideramos la productividad por investigador la Argentina tiene un desempeño destacado aunque un crecimiento porcentual menor que el de México y Brasil.

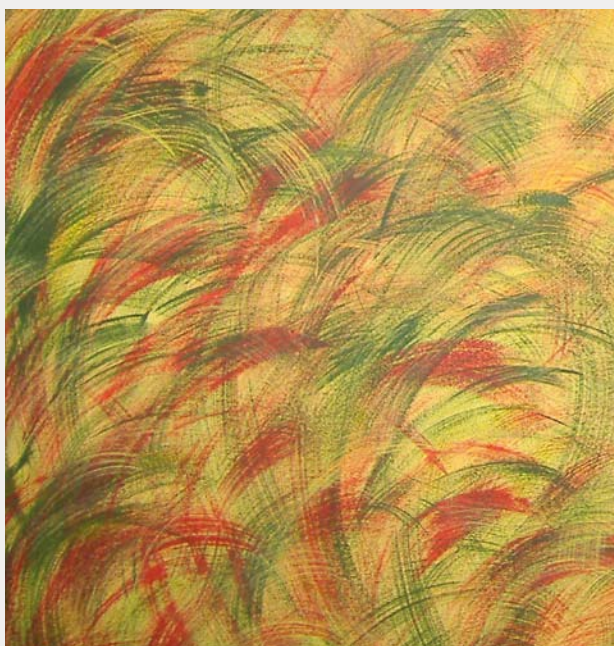
5) En términos de crecimiento considerando 1997 de artículos publicados el ranking es ocupado por –China y en segundo lugar Corea y luego Japón, Brasil está en el 7 lugar y México en el 18. Es importante el crecimiento de España, Turquía y por supuesto la India.

Una cuestión importante aquí respecto de lo que no he traído información es la de la ocupación de los ingenieros al egreso. Es un dato muy significativo para comprender, aún más que la tasa de graduados por área disciplinaria para comprender el desarrollo de la investigación y el desarrollo. Como hemos visto muy rápidamente el papel de América latina es precario y ha perdido terreno desde el punto de vista de su producción científica que no se puede explicar evidentemente desde el propio campo científico sino que tiene que ser analizada en el marco de los patrones de desarrollo, pero también, cosa que no se hace en relación a los patrones culturales de América Latina.

Terminando, se ha señalado que la Universidad está suspendida en una triple crisis: de su hegemonía, de su legitimidad y también de la institución. Esta crisis tal como se la ha caracterizado se refiere fundamentalmente a la Universidad tradicional, la tradicional universidad nacional cuyo paradigma son las de Córdoba, Buenos Aires o La Plata, esta crisis tiene que ver con varias cuestiones superpuestas que ante todo refieren al número, con la emergencia de la cantidad pero también de la heterogeneidad en lo que se superponen lo externo: proliferación de instituciones competitivas, la creación de un mercado en consecuencia de docentes, alumnos e instituciones que compiten por el prestigio y la jerarquía, la modificación de la relación con la alta cultura - cultura popular, la heterogeneidad del alumnado vinculado a la masificación, las crecientes expectativas del conjunto de los actores sociales y estatales respecto de la universidad.



En suma una universidad sobredemandada que aún se representa a sí misma como una institución y no como una organización entre multiplicidad de nuevos modos y locales de formación e investigación. En lo interno esta universidad sobredemandada presenta tensiones difíciles de resolver que se hacen presentes en los aspectos pedagógicos, de socialización, de la localización de la investigación, de la relación grado posgrado, de la relación entre teoría y práctica, entre estudios generales y especializados, entre investigación pura y aplicada y su localización en los planes y niveles, entre bordes disciplinarios vinculada a los nuevos contextos de aplicación del conocimiento, así como al surgimiento de nuevos locales de producción de conocimiento y



formación: las corporaciones, la educación a distancia, la implantación de sedes extranjeras, la emigración de estudiantes y científicos etc.

Finalmente esta crisis es también crisis de la institución y de la gestión y conducción, que hoy es más una gestión ligada a la dilución y gestión de conflictos que a una gestión capaz de orientar y dirigir el futuro. La crisis de hegemonía que es de centralidad, se expresa también como crisis de legitimidad es decir de consenso societal y confianza todo lo cual incide en lo institucional mencionado anteriormente.

Tensionada entre las demandas estatales, las de la sociedad y el mercado y los crecientes retos de la globalización apenas logra construir un perfil que le permita crear una nueva legitimidad. Como señalamos al principio se hace necesario cada vez más recuperar la

autonomía para replantear el compromiso desde una perspectiva crítica y utópica en la que la responsabilidad social y la producción de conocimiento ocupen un lugar central como intelectual colectivo, la sociedad de riesgo necesita de un dispositivo creador de nuevos valores y sentidos.

Para asumir este desafío se hace necesario comenzar a construir una profunda autorreflexividad, una reflexión sobre su propio ser, su estar ahí. Esta reflexividad le permitirá alejarse de la mera reproducción del presente, del patrón tradicional de universidad que hemos heredado.

Distanciamiento e implicación con el entorno, el dilema de los horizontes o fronteras, contemporaneidad con el futuro como fundamento de la universidad.

Solo la contemporaneidad con el futuro le permitirá a la universidad construirse como espacio público y crítico y como dispositivo autorreflexivo y autónomo de la sociedad. Este ha sido el mandato histórico que al decir de Ricoeur le ha sido encomendado a la universidad por la humanidad en algún momento de su larga historia. Para esto cada vez más trabajar sobre nosotros mismos, “no solo domesticar lo extraño sino exorcizar lo doméstico”, “objetivar al sujeto objetivante” pretensión de toda universidad que se precie como tal, construir una vigilancia epistemológica sobre su propio acontecer como querría Bourdieu, en fin aventurarse a crear una nueva universidad argentina, aunque suene por demás ingenuo, que es una forma asimismo de construir la República. ■

Discurso de Colación de Grados, Universidad Nacional de Quilmes

Noviembre de 2003

En primer lugar quiero agradecer al vice rector Prof. Roque Esteban Dabat y a todas las autoridades de la Universidad Nacional de Quilmes el haberme invitado a decirles algunas palabras en la colación de Grados de esta Universidad. En primer lugar quiero decir que es un honor poder participar como interlocutor. Pero también señalar que no estoy acostumbrado a este papel que me toca.

La primera pregunta que me hice cuando recibí la invitación es por qué me lo solicitan: será por viejo, por sabio (que no es el caso), por viejo amigo de esta Universidad, que ha construido como suelen hacerlo las universidades senderos en medio de múltiples dificultades, o por haber participado en la experiencia virtual.

Puede ser por esto último pero supongo que también por mi dedicación desde joven a la educación y en la última década con especial dedicación a la Educación Superior cuyo campo de reflexión creo que puede ser un pequeño dispositivo para desatar procesos de cambio e innovación en la universidad argentina.

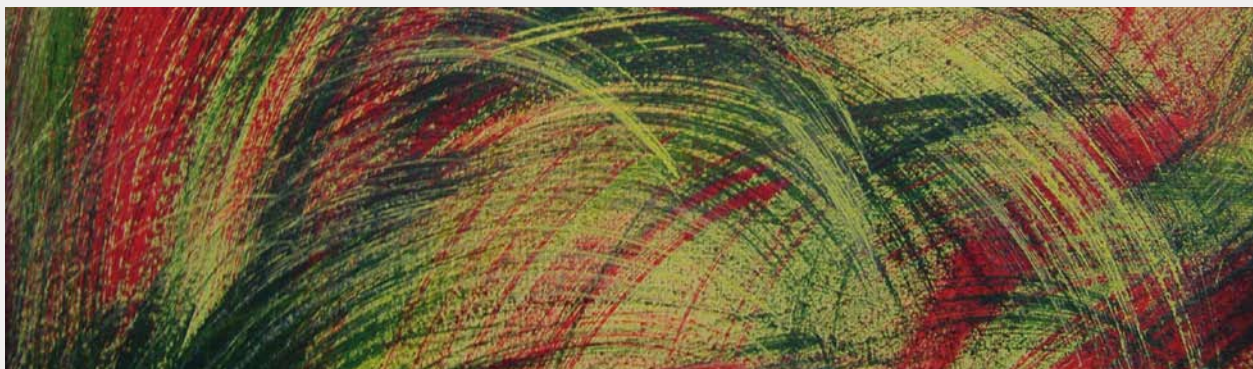
Seguramente tendrá que ver con un poco de todo esto. Pero se supone que en una colación uno anuncia o debería anunciar alguna bienaventuranza, anunciar algún futuro promisorio en relación a carreras promisorias en las cuales tener éxito. Me cuesta pensar así y no les podría inventar ningún discurso parecido al del éxito y el triunfo, o el futuro al alcance de la mano. Más bien en esta corta reflexión transmitiré incertezas, no acerca del destino del mundo, del que no voy a hablar sino de la problemática de la inserción laboral, de la construcción de trayectorias de vida que hoy se pueden construir en el contexto socioeconómico presente y porqué no de las tendencias prevalecientes en el contexto de la globalización.

Decía que me he dedicado con pasión en los últimos años a la educación superior pensando siempre en la posibilidad de estructurar un campo que impulsase procesos de innovación. Esto justifica mi entusiasmo y mi compromiso con la universidad a la que querría ver más implicada en procesos de innovación y cambio, por eso me interesa la experiencia de ustedes en la universidad virtual. Procesos de innovación que hoy

mucho tienen que ver con nuevos modos de enseñanza-aprendizaje que la masificación y expansión del nivel de Educación Superior impone y requiere. En este caso ustedes fueron partícipes directos de una experiencia de innovación en la forma de vincularse con los textos, con la reflexión grupal, la relación a través del uso de la tecnología en la comunicación con los colegas y la institución. Todo lo cual supone situarse de manera distinta a la forma tradicional frente al aprendizaje formal y sistemático de nuestras instituciones para las cuales estas nuevas modalidades también constituyen un reto a la organización y a la identidad, que es como el corazón de toda organización.

Como sabemos la educación no presencial anuncia nuevas modalidades de aprendizaje, pero asimismo de cobertura de la creciente demanda por formación de educación superior lo que también y especialmente en el caso de ustedes preanuncia la cada vez más necesaria e ineludible hoy formación permanente, es decir, la educación a lo largo de toda la vida ya sea esta en servicio o de preingreso a las sucesivas inserciones laborales al que el mundo post fordista nos conduce.

En la década de los setenta me vinculé a la educación, especialmente la educación técnica agropecuaria, leía apasionadamente, en el contexto de un mundo preñado de esperanzas que devenían del mayo francés, de nuestra propia historia política, la inicial revolución cubana pero también la Encíclica Rerum Novarum, la revolución cultural china etc... a Makarenko con su nueva escuela del trabajo y la nueva moral en la ex Unión Soviética, a Freyre y la relación entre pedagogía y conciencia que siempre era conciencia del yo entre otros, del autoconocimiento como participación en el conjunto, pensando siempre que existía un futuro mejor. Hoy me pregunto acerca de cómo hemos podido cambiar y adaptarnos a tantos y profundos cambios en el talante y dirección de nuestras sociedades, a tantos cambios en dirección a la construcción de una subjetividad que hoy se plantea como un constante "multiple Choice" y como única instancia dadora de sentido en un sistema que se considera vacío de orientaciones y mandatos. En relación a las instituciones se habla de una toma de decisiones institucionales limitadas por la falta de información a la que se ha denominado "racionalidad limitada o satisfactoria" según los autores. En fin, racionalidad instrumental que no se aventura al largo plazo, al planeamiento y menos por supuesto a la utopía.



Pero no se trata de incursionar en estas caracterizaciones del presente, que sin embargo tiñen la vida profesional de distintas maneras, sino de contarles o recordarles que de la educación a distancia y de la idea de educación permanente o a lo largo de toda la vida ya se hablaba entonces en los setenta en el contexto de lo que se denominaba la necesaria desescolarización. Y la desescolarización suponía no solo liberar a los alumnos de las ataduras de las rígidas instituciones educativas que venían bajo formas religiosas y luego laicas y republicanas estructurándose desde el siglo XVI, sino incluir además en los procesos educativos a aquéllos a los que el sistema no era capaz de incluir. Pensar la educación era una forma de pensar en la emancipación individual y colectiva. Hoy esta efervescencia y pretensión ya no la vivimos en el mismo registro utópico pero sin embargo seguimos construyendo experiencias que nos permiten pensar en que vale la pena insistir en el hacer, en el experimentar, en el construir nuevos modos y modalidades educativas. Ustedes precisamente participaron de una experiencia de este tipo en el contexto de numerosas referencias nacionales y mundiales a la crisis de la educación tal como la conocemos.

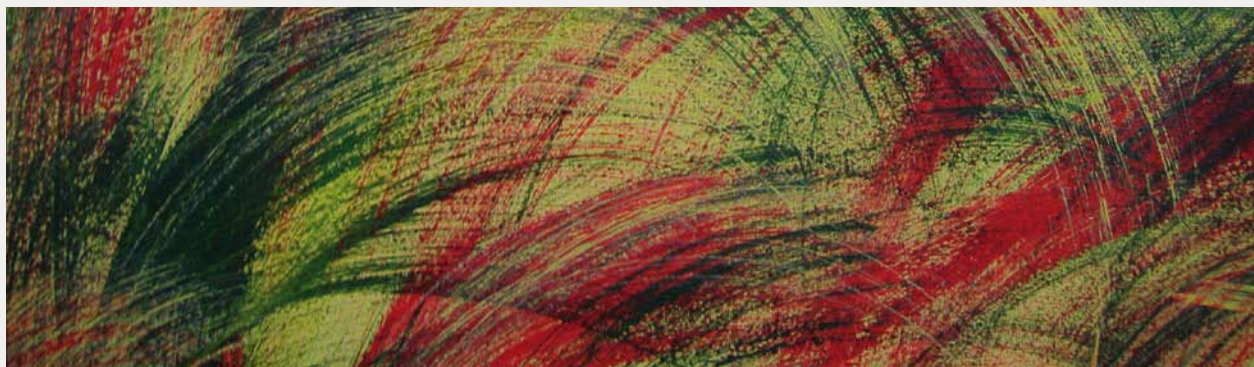
Se habla y con razón de la crisis de la institución educativa de la modernidad, es decir la educación secuencial y jerárquica en términos de cronología personal y secuenciación de los contenidos, pero también de crisis de las fronteras tradicionales entre el afuera y el adentro de la institución, esta crisis que es de la institución, lo es por lo tanto de las normas y valores que la presiden y por lo tanto de los roles y papeles que de ellos devienen. Parecería que todo principio de coherencia devendría por lo menos para algunos no de la sociedad ni de las instituciones sino de la propia práctica de los actores.

Muchos de ustedes son seguramente docentes y podrán haber constatado como a sabiendas de la crisis

que viven las instituciones, pero que sin embargo parece adjudicársele al maestro todas las responsabilidades educativas de hoy. Se pretenden de él todas las coherencias que la sociedad y las instituciones no pueden sostener. El maestro sobresaturado de demandas institucionales y sociales parece ser el chivo emisario de una crisis que lo supera ya que el carácter sagrado y la vocación delegada desde el Estado no le es más transmitida desde lo alto de la cumbre estatal como sucedía con la vieja educación republicana.

Pero no se trata de analizar la crisis educativa argentina, ni la general que viven todos los países del mundo a pesar de lo cual paradójicamente continúan expandiendo sus sistemas bajo la forma tradicional. Un ejemplo espectacular de lo que señalo es la expansión del sistema educativo en la República Popular China que se está incorporando al sistema mundial de educación de manera acelerada y bajo la forma del modelo anglo-sajón. Con aranceles incluidos. Esta es una de las paradojas educativas de hoy: crisis y expansión de lo ya conocido. El sistema se expande a los lugares más remotos del planeta en medio de la crisis que lo recorre como institución legada por la modernidad y lo hace generalmente bajo la forma de las estructuras tradicionales: ¿cómo comprender este tramo de la historia de la educación? ¿Se debe esta expansión a las necesidades de socialización política en un momento en que está en crisis la misma idea de ciudadanía, se debe a la necesidad de construir un sujeto orientado al mercado y el consumo, se trata simplemente de la reproducción del orden social en escala nacional como lo pensaba Bourdieu o se trata simplemente de una expansión y generalización de la idea de racionalidad tal como lo plantean varios autores? No se observan en este sentido explicaciones coherentes.

Pero si bien la educación bajo sus formas áulicas tradicionales sigue su curso expansivo, se han intensificado también las experiencias y modalidades de transmisión



y construcción de conocimiento bajo la forma no presencial, de la que como señalé ustedes constituyen un ejemplo y una experiencia sobre la que seguramente volverán para reflexionarla pero también seguramente para repetirla en algún momento de su vida profesional.

Quiero hacer algunas reflexiones que no deben verse como pesimistas sobre la problemática de la inserción profesional: solo pretendería ser realista. He hablado de crisis, sí creo que debemos aceptar que vivimos en un quiebre y ruptura de maneras de trabajar, pensar y reproducirnos, tenemos que saber que vivimos momentos difíciles tanto en el campo de las relaciones entre las naciones, como en el interior de ellas, en casi todos los casos se trata de un acrecentamiento de la violencia, la desigualdad y la desintegración de los lazos sociales tradicionales. No quiero volver a la remanida observación china de que la crisis es también oportunidad pero sí creo que tenemos que aceptar y reconocer las incertezas en las que nos toca vivir profesional y emocionalmente. Construir esta reflexividad que nos exige una cada vez mayor dosis de autorreflexividad, es decir de comprensión de nuestro estar en el mundo es hoy fundamental.

Vivimos una crisis de la relación entre educación y mundo del trabajo. La vieja linealidad y capacidad de proyección hacia el futuro ocupacional que podía argumentarse técnicamente en los sesenta acerca de formación y luego desempeño ocupacional no parece posible hoy: la relación entre educación que continúa atada a viejas tradiciones y el mundo del trabajo se ha complejizado y hace necesaria cada vez más la construcción de nuevos e imaginativos puentes entre ambos mundos. Así se habla de la desaparición del empleo entendido como vocación y lealtad de por vida a un trabajo u ocupación determinada y esto debe ser tenido en cuenta hoy por quienes están por incorporarse al mercado laboral: se habla de la creatividad

que nos posibilita el mercado y también de lo contrario, de las limitaciones a la libertad que impone a nuestra historia vital la precariedad y transitoriedad de las inserciones laborales como lo analiza lúcidamente Sennet en su libro *La Corrosión del Carácter*.

Cada vez se habla más de autoocupación, es decir sobre la capacidad de generar trabajo desde uno mismo, desde nuestros propios recursos cognitivos, instrumentales e imaginativos, así el Estado parece haber abdicado también de esta función tradicional que es el de asegurar el bienestar y la seguridad social de sus ciudadanos. Somos aparentemente comprendidos como los nuevos actores pues se dice que el sistema y la idea de sociedad se difuminan con y en la globalización. Aunque no nos guste debemos sin embargo tener en cuenta estas tendencias que parecen devenir de la combinación entre las nuevas formas de producción y la incidencia del desarrollo tecnológico e informático con las nuevas formas de dominación financiera. El acrecentamiento de los flujos y los intercambios nos obliga a pensar como lentificar nuestros mundos de vida. Debemos pues afrontar esta aventura de vivir en la cada vez mayor incerteza respecto del futuro, pues la misma idea de progreso y futuro está en crisis.

Pero para muchos de ustedes la formación recibida será en lo fundamental una formación en servicio, es decir será un insumo para el actual desempeño laboral, para otros puede significar la posibilidad de acceder a su realización en otro campo laboral o profesional, pero seguramente para todos habrá sido una experiencia fundamental que marcará de alguna manera su trayectoria laboral futura: han vivido el disciplinamiento en torno a nuevas reglas del juego pedagógico, social, comunicacional y afectivo. Me parece que están bien pertrechados para enfrentarse a los nuevos modos de transmisión del conocimiento y por lo pronto han aceptado la posibilidad de experimentar con ustedes

mismos, accediendo a nuevas modalidades educativas. Lo más importante creo, ha sido el haber querido y podido acceder a una forma no convencional de formación en la que gran parte de la responsabilidad recaía en el propio manejo del tiempo, la voluntad y el disciplinamiento en relación al conocer y aprender. En todo esto tienen una ventaja significativa, la institución también deberá reflexionar sobre lo que significa para ella y su identidad esta experiencia. Deberá practicar también la autorreflexividad pues las instituciones y organizaciones no están ya para quedarse, requieren de un rediseño permanente por más que todo esto me resulte espiritualmente incómodo.

Los más de cien egresados que hoy reciben su título lo han obtenido en distintos campos del saber y la práctica profesional (administración, educación, ciencias sociales y humanidades, comercio internacional, hotelería y turismo y terapia ocupacional). Como lo señalé brevemente las prácticas profesionales se renuevan hoy inducidas por el desarrollo tecnológico de manera acelerada y permanente, las corporaciones profesionales apenas pueden sostener el cambio pues ellas se sostienen en viejos paradigmas de los que extraen su poder. La tendencia a la interdisciplinariedad se acrecienta e impone de manera sistemática aunque nuestras viejas y queridas disciplinas se resistan al calor de nuestras antiguas identidades. Interdisciplina en el aprendizaje, reconversión laboral y educación permanente a lo largo de la vida. Estar alertas, lúcidos y despiertos a los tiempos que vienen parecen ser premisas ineludibles para construir una vida si es posible buena. Creo que ustedes han avanzado por el sendero de aventurarse a lo nuevo y desconocido. Es lo esperanzador que hoy les pude o puedo decir. Lo mejor para ustedes en esta nueva etapa para la que les deseo la posibilidad de vivir creativamente lo que quiere decir crítica y autocríticamente el mundo y la propia vida. ■



Universidad argentina: presente y desafíos de un “elefante sin alas”

Nota publicada en el diario La Capital de Rosario el 23 de diciembre de 2006.

La universidad moderna ha nacido con el mandato de su necesaria autocomprensión. ¿En qué punto estamos en este sentido? Ante todo creo que necesitamos modificar nuestra mirada así como impulsar la reflexión sobre una universidad que parece reproducirse en el mero presente.

No podemos pensar ya más, en el mundo de hoy, a la universidad como un ente solitario capaz de atribuirse todas las funciones. Tenemos que pensarla desde sus funciones dentro del espacio más vasto de la educación superior y sus distintas alternativas complementarias de formación y articulación con el entorno.

La universidad sobredemandada no puede responder a todos los requerimientos sociales y estatales, así como los que devienen del mundo productivo, cuyas exigencias se transforman de manera acelerada, dificultando las previsiones a largo plazo. La adaptación simétrica de preinserción en el mundo laboral o de formación en servicio, y también de educación permanente y vocacional, debería ser asumida por un sector mal llamado hoy no universitario, más sensible a una adaptación centrada en el corto y mediano plazo.

La universidad pública se justifica, así como su autonomía, por múltiples funciones, como la movilidad social, la construcción de nuevos discursos orientados a reconstruir la esfera pública no estatal, y sobre todo por su capacidad de producir conocimiento. Hoy, como ya lo denunciaban los reformistas más lúcidos, la universidad continúa siendo en lo fundamental “fábrica de títulos”. Compulsión que se expande sin pausa y sin tino a través de sedes, subsedes así como las llamadas ofertas extra áulicas. La demanda y sus orientaciones tradicionalistas moldean, como lo ha sido históricamente, nuestra configuración universitaria: ésta no quiere ni pretende construir horizontes.

La universidad argentina puede resumirse en la metáfora de un “elefante sin alas”. Algún historiador justificaba la metáfora del “elefante con alas” por sus efectos deletéreos sobre el conjunto de la sociedad, por su función científica, creación de cultura y formación de la ciudadanía. Se trataba de justificar su aparente parsimonia e inmovilidad.

VUELO SEGADO

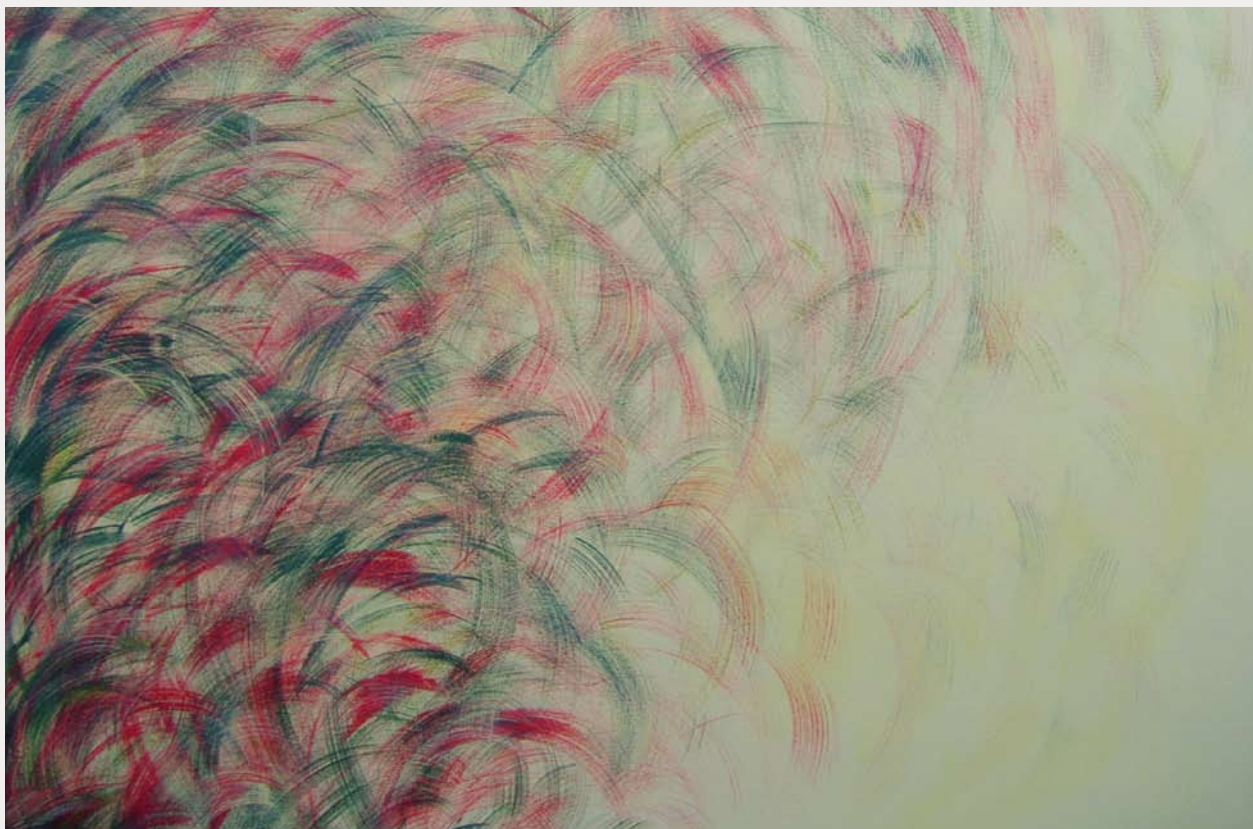
Sin embargo estas alas en nuestro país han y son segadas, o aletean marchitas. Por un lado, este animal ha sido amputado históricamente por una derecha decimonónica, cuyo temor a la ciencia es tributaria de una profunda disputa por la hegemonía cultural y moral. Por otra parte, en los períodos democráticos padece la penetración y el embate de una conjunción de “profesionalismo” tradicional, orientado a la obtención de una renta individual y la penetración sin mediaciones de los partidos políticos y sus consecuencias en materia de clientelismo y privatización de la ciudadanía universitaria.

Se suman a lo anterior sectores de una izquierda que, carentes de horizontes de realización práctica, han abandonado toda pretensión por construir una alternativa intelectual y moral. Sólo parecen, enamorados de la coyuntura y los medios, parecen querer dinamitar en nombre de una inmediata resonancia política la potencialidad argumentativa de nuestros precarios espacios públicos.

La autonomía se justifica por su función en la producción de conocimiento y simultáneamente por su responsabilidad social. En este sentido se hace cada vez más necesario “despartidizar para politizar”. Sólo así podremos construir un intelectual colectivo que hable desde la pretensión de universalidad, desde una voz pública, más allá de los intereses particulares del campo político, de sus dilemas así como de sus prácticas e intereses.

En rigor, la universidad es un receptáculo natural de la vida política, aunque no subordinado, pues los valores y normas por la que debiera conducirse se derivan de la pertinencia funcional de lo meritocrático-académico. La autonomía de la universidad también debe primar en esta dimensión. Este es el sentido con el que la historia ha habilitado a la universidad a construir una voz con pretensiones de universalidad.

Parecería que toda política universitaria se reduce hoy al problema de la representación. No cabe duda que aquí existen problemas. Sin embargo, no parecería haber otros fines, objetivos o ilusiones por los cuales habilitar una política. Lo democrático no se reduce al sistema de representación. Sí es un tema central, pero su democratización no pasa sólo por esos andariveles, o el de los cambios de estatutos. Estos finalmente son moldeados por la orientación de los actores. De éstos, y sus virtudes o deficiencias, se trata lo funda-



mental. ¿Qué actores son capaces de anunciar una nueva universidad afín a los tiempos que vivimos y se avecinan?

Hoy las universidades en el mundo, dada la internacionalización de la educación superior, se plantean, sobre todo aquellas con más tradición universitaria como la francesa y la alemana (cuna esta última de la idea de universidad moderna), la necesidad de agilizar su gestión y mejorar su gobernabilidad. Se trata de superar la mera “gestión de tensiones”.

Las universidades requieren sin duda una gestión y un estilo de construcción de gobernabilidad más ágil e innovadora, de lo contrario deambularán sin rumbo, sólo amparadas en su persistente autocomplacencia. No podemos obviar las exigencias de un mundo que se achica, así como tampoco obviar la creciente competencia entre instituciones en un sistema institucional ya por demás complejo. A la luz de los cambios en el sistema mundial de educación superior, resolver esta cuestión es fundamental.

En caso contrario, permaneceremos como un “elefante sin alas”, incapaz de avizorar el futuro y construir una nueva misión universitaria. Creo que las condiciones políticas y económicas actuales son propicias para animarnos a pensar en el futuro, aunque es cierto, como señalaba Cortázar, que somos

eternos aficionados al mero presente. En palabras de Paul Ricoeur, se trata posiblemente de pensar, discutir y argumentar acerca de dónde colocar en una universidad de masas, aquella idea de universidad hija de la ilustración. Seguramente sea ésta nada más que una utopía preñada de inveterada y persistente ingenuidad. ■

A la memoria de Pedro Krotsch: colega y amigo

Pedro Krotsch murió el domingo 12 de Julio del 2009, en la ciudad donde nació, Buenos Aires. Quedará en la memoria de muchos colegas latinoamericanos que lo conocimos, como un amigo muy querido por sus múltiples virtudes que ahora se agrandan al saber que ya no podremos disfrutar de su humor, su inteligencia, su calidez, su honradez intelectual, su generosidad, su integridad profesional, su rechazo al fundamentalismo, su interés por la discusión de temas relevantes, sus sueños por una sociedad mejor, su obsesión por comprender las debilidades de nuestras sociedades y en especial de la universidad como una de las instituciones mayores, su amor por sus hijos, por Carolina, por todo lo que le rodeaba; menos por su enfermedad, la cual enfrentó con la dignidad que le caracterizaba.

Pedro era sociólogo, profesor e investigador de la Universidad de Buenos Aires. En esa misma universidad fue Secretario de Postgrado de la Facultad de Ciencias Sociales en la gestión de Juan Carlos Portantiero. En ese período -con una mirada multidisciplinaria, anticorporativa y de valor en la excelencia- inauguró las primeras maestrías de la Facultad, la de Investigación en Ciencias Sociales y la de Políticas Sociales, inició el proceso de creación de la maestría de Comunicación y Cultura, e impulsó la creación del Doctorado en Ciencias Sociales. Fue uno de los impulsores y fundadores de la Red Rapes (Red Argentina de Postgrados en Educación Superior). Pedro fue también Director del Instituto de Investigaciones Gino Germani entre 2001 y 2005. En los últimos años fue miembro de la CONEAU en representación de las Universidades.

Pero sobre todo, Pedro Krotsch será recordado por su pasión por el mundo de las ideas, y por su estilo amigable al discutir las, sin posiciones tomadas, valorando el pensar, la reflexión, la crítica, la autocrítica. Reivindicaba una universidad más comprometida con los grandes temas de nuestro tiempo, donde la ciencia, la cultura e historia de estos países acompañaran de manera más expedita las demandas de la formación profesional. Pedro tenía ideas no convencionales, le gustaba el debate, mostrando habilidades para la

provocación amable y por tanto afectuosa.

Entre los interesados en el tema de la universidad a nivel latinoamericano, se le recordará fundamentalmente por su dedicación a la institucionalización (esta palabra la tenía siempre presente) del campo de estudio de educación superior en Argentina: la creación de la Revista Pensamiento Universitario en 1993, el apoyo a los postgrados sobre educación superior a nivel nacional desde los noventa, la iniciativa de los eventos nacionales y regionales sobre la Universidad como Objeto de Investigación desde 1995, y también por su insistencia en la necesidad de conceptualizar las singularidades de este campo de estudio en nuestros países.

En lo personal, tengo buenos recuerdos de Pedro. El primero fue su invitación a ser conferencista del Primer Encuentro de la Universidad como Objeto de Investigación. Por cierto que en el último día de nuestro encuentro -en su casa de Buenos Aires hace apenas dos meses, finales Mayo 2009- me entregó un libro con los resultados del V Encuentro Nacional y II Latinoamericano de La Universidad como Objeto de Investigación. Igualmente ese día intercambiamos ideas sobre la continuación del proyecto Pensamiento Universitario Latinoamericano de Iesalc/Unesco, en el cual Pedro participó con el caso de Argentina. <http://pul.dered.com/>. Hablamos también sobre otros proyectos futuros, aún cuando él, más que yo, sabía que solo podría seguir participando de otra manera... Ojalá que su autenticidad y su insistencia en la calidad intelectual acompañen esos proyectos futuros por los cuales se interesaba. ■

*Carmen García Guadilla

CENDES / Universidad Central de Venezuela y
UNESCO / IESALC
Blog Académico:
<http://carmen-garcia-guadilla.dered.com>

Pedro Krotsch (1942 - 2009)

Las autoridades de la FaHCE lamentan profundamente el fallecimiento del Prof. Pedro Krotsch, ocurrido el pasado domingo 12 de julio. Profesor Titular de la Carrera de Sociología y Director del proyecto de investigación Estado, actores y reformas estatales: evaluando la evaluación universita-

ria. Un estudio comparado sobre las políticas de evaluación en cuatro Universidades Nacionales (1995-2005) que nuclea a un grupo importante de investigadores de la Facultad.

Krotsch, sociólogo especializado en temas de educación superior, ex Director del Instituto de Investigaciones Gino Germani de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA y, actualmente, miembro de la CONEAU por las Universidades, tenía una larga trayectoria como Profesor e Investigador y un gran compromiso con la problemática educativa en general y universitaria en particular. Fundó y dirigió la revista Pensamiento Universitario desde la que inauguró un campo de estudios sobre la Universidad en el que convergen distintas perspectivas teóricas y metodológicas a partir de las cuales puede comprenderse e integrarse el conjunto de las prácticas universitarias, abordadas desde una óptica interdisciplinaria -histórica y sistemática- en creciente desarrollo y complejización.

Había elegido a nuestra Facultad para crear un grupo de investigación sobre la Universidad, constituido por profesores, graduados y estudiantes que pusieron a “la Universidad como objeto de investigación”, promoviendo con ese nombre estimulantes Congresos como el realizado en nuestra Facultad en el año 2002, y dando lugar a resultados significativos que se publicaron en tres volúmenes colectivos: La Universidad cautiva. Legados, marcas y horizontes (2002); Las miradas de la Universidad (2003) y Evaluando la evaluación. Políticas universitarias, instituciones y actores en Argentina y América Latina (2007).

“Su presencia en nuestra Facultad se fue convirtiendo en un estímulo y un punto de reunión. Pedro llamaba “Grupo La Plata” a esa convergencia de docentes y estudiantes reunida en torno de los proyectos de investigación pero siempre teniendo en mente un espacio más amplio a construir, más allá de los proyectos propiamente dichos. Tenía un gusto particular por la historia y recordaba con mucho placer -y siempre instaba a reflotar- aquellos encuentros del seminario sobre la universidad, que alguna vez reunió a un nutrido grupo durante todo un sábado en una confortable aula de la Escuela de Lenguas. Tanto la “pata histórica”, como el “círculo grande”, estaban siempre presentes en sus exhortaciones. Además, como integrante del

Comité Científico de la Especialización en Docencia Universitaria de nuestra Universidad, también colaboró activamente en su creación e implementación, desde su espíritu franco, abierto y desinteresado”.

En los últimos años Pedro padeció una de las enfermedades más feroces, a pesar de lo cual siguió manteniendo una actividad considerable y un espíritu encomiable para sobrellevarla. Quienes fuimos sus colegas, discípulos, alumnos, amigos vamos a extrañar a una persona notable por su calidez humana, su buen humor, su interés por la discusión de temas relevantes y por la calidad de su trabajo académico. Estaba siempre dispuesto a la charla amistosa, en la que era capaz de superar las barreras de las jerarquías meritocráticas porque, verdaderamente, apreciaba las ideas y las ponía en juego como el observador sagaz que era de la realidad universitaria y de todas nuestras prácticas académicas. Escuchaba a los jóvenes y le entusiasmaba crear condiciones para el desarrollo de las ideas en ambientes amables y no conflictivos, donde pudiéramos escucharnos, siempre dispuesto a incorporar una pregunta más y nunca imponiendo su propia experiencia o visión de las cosas. Esta modalidad afable, más allá de las jerarquías, lo ligaba en forma invisible con lo mejor de una universidad crítica de los años sesenta que duró poco, que no pudo cuajar como modelo estable, pero que nos interpelaba, permanentemente, por el sentido de las cosas.

Es una pena enorme que se vaya un intelectual como Krotsch, tan interesado en crear lazos con los colegas, con los estudiantes, con los amigos. Tenía una gran confianza en la posibilidad de transformar las instituciones como la Universidad; creía que era posible construir un movimiento político-cultural de renovación de la institución universitaria, aunque no estuviera muy convencido de cuáles serían los protagonistas destinados a llevar adelante ese cambio cultural. A ello aportó la construcción de su original perspectiva de investigación y el gesto constante de su interlocución integradora. Vislumbrar a estos actores del cambio y sus posibles aliados hacia una universidad más científica y menos profesionalista, más comprometida con la crítica histórica y cultural, constituía en él una obsesión que pretendía transmitir a las jóvenes generaciones a las que estamos apostando hoy.

Más allá del exhaustivo registro de su amplia trayectoria académica y profesional, nos interesa destacar que habiendo desarrollado un trabajo de gestión en el IIGG de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA y como Secretario de Posgrado de la misma Facultad, Pedro Krotsch encontró en nuestra Facultad y en la Universidad Nacional de La Plata, el ámbito más fructífero para su producción académica, como profesor, como investigador y como formador de otra generación de profesores, investigadores y estudiantes. A través de todo lo que nos ha dejado, se nos plantea el desafío de seguir promoviendo una discusión permanente de las políticas que llevamos adelante y de construir los espacios de confianza en que esto sea posible para contribuir a la renovación de nuestra Institución. ■

***Ana M. Barletta**

Decana

FaHCE – UNLP / 15 de julio de 2009

Sobre Pedro Krotsch

Volví anoche, muy triste, de compartir con amigos y colegas un sentidísimo adiós a Pedro. El taxista que me traía de regreso a casa me interrumpió (sonamos, me dije, esta vez no estoy de humor): “-Vea, Sra, esa luna llena, allá, al final de la calle Belgrano.”

Le disculpé al taxista la interpelación en un momento de pocos ánimos para la sociabilidad y el “Sra” al que jamás me acostumbré. Pues excepcionalmente el taxista tenía razón: era una luna llena lujuriosa, una cachetada de hermosura.

Estaba pensando en Pedro. Y la luna, como mujer que soy y pensando en esa enorme mujer que es Carolina, me animó a escribir.

A ver: alguien sensible que haya conocido a Pedro algo más de cinco minutos (quizá no mucho más) se daba cuenta: tenía una sonrisa franca, de esas que se han aprendido a disfrutar. Tenía la honradez de una experiencia trabajada. Era presumidamente tímido y de una perspicacia e inteligencia que él se encargaba muy bien de poner en duda.

Pedro era un gran trabajador. Uno de los fundadores más tenaces (quizás el más tenaz y el más fundador) de los estudios acerca de nosotros mismos. De la uni-

versidad, los estudios superiores y el campo científico. Sus (nuestras) sociabilidades, poderes y lógicas. Y de sus (nuestras) genealogías e historias. Le preocupaba mucho de dónde veníamos y hacia dónde íbamos.

A ver: las interpretaciones de Pedro acerca de Julio V. González eran de antología. El había elegido a Julio V. y me costó tiempo saber por qué. Con el tiempo me di cuenta: era su manera de ver la historia de nuestras incertidumbres, como a él le gustaba decir. Pero también sé que era una excusa.

Con la historia me encontré con Pedro, hace muchos años, pensando el pasado-futuro de nuestra universidad: la laica, la gratuita, la pública, la de para cada vez más “y tratemos, sin traicionarnos, porque podemos hacerlo”.

Pedro le agregaba algo más: una mezcla infrecuente de compromiso militante + institución.

Era siempre revelador y muy grato hablar con él acerca de esos temas. Personalmente le debo las mejores lecturas acerca de la cuestión. Pero, mejor que eso: las preguntas más audaces y también diría las más complejas respuestas. Y lo pongo en potencial, ya que él mismo, al cabo de unas u otras invariablemente preguntaba “-¿te parece?”, escuchando, absorbiendo los argumentos del otro, mascullando algo que pensaba y después de un tiempo replicaba a su manera.

Esa buena manera.

Pero mientras tanto Pedro hacía, no sólo pensaba y mascullaba. Creaba una revista en los tempranos noventa (1993?) que llamó Pensamiento Universitario y que casi pagó (o pagó) de su propio bolsillo (en la más genuina tradición militante de este país). La invitación de Pedro de ese germinal número “1” está presente y es un conjunto de preguntas que están allí como desafío y también como provocación. Y las Jornadas Pensar la Universidad, y la digital Argumentos, también. Allí están sus artículos y libros, que esta noche no puedo reseñar. Y su gestión en el Posgrado de la Facultad de Ciencias Sociales. Y su dirección del Instituto Gino Germani. Experiencias muy fortalecedoras de nuestras investigaciones, del respeto a nuestras orientaciones y conflictos y afín con sus anhelos de afirmar esas pertenencias. De construirnos mejor. Pedro estimulaba o aceptaba lo que queríamos hacer. O lo discutía con una sinceridad sin cortapisas.

Pedro era un convencido de que las instituciones nos suman. No lo pensaba tontamente, desde ese lugar tan frecuente que escuchamos hoy en el país o en la

Universidad, esa suerte de letanía estúpida que sólo responde a algunas ambiciones algo mezquinas de poder. No pensaba las instituciones desde sus prolijidades o inercias sino desde sus creatividades y conflictos. Y nos sugirió herramientas e ideas originales para reflexionar sobre nuestras prácticas.

Tenemos en nuestras biografías y en nuestra historia como Facultad a Pedro Krotsch. Y esta noche de luna llena los que estábamos allí, los que lo conocimos y los que aprendimos con él, estoy segura que sentimos, cada cual a su manera, que tenemos alguien menos en nuestra tribu, alguien que siempre se mostró creativo, solidario, generoso y que le peleó al exilio, a la reconstrucción del país y de la universidad y también a la vida, cada uno de sus significados.

Gracias Pedro, ya te estamos extrañando. ■

***Patricia Funes**

12 de julio de 2009

El laboratorio fecundo

La Plata será, pues, el laboratorio fecundo de experiencias...

Joaquín V. González, La Universidad Nacional de La Plata. Memoria sobre su fundación, Sección Primera (1905).

El domingo 12 de julio falleció en Buenos Aires nuestro querido amigo y colega Pedro Krotsch. Cercado desde hacía tiempo por una impiadosa enfermedad se fue a los 67 años, pero como dicen los hermanos mexicanos “le hizo la lucha” hasta el final, enfrentando esa batalla con valentía y presencia de ánimo, con humor e ironía, con esa sonrisa bien plantada de los que saben que los partidos hay que jugarlos hasta el último minuto.

Mientras tanto, continuó atendiendo sus obligaciones de gestión con la Comisión Nacional de Evaluación y Acreditación Universitaria (CONEAU), y mantuvo a flote sus compromisos académicos con la Universidad de Buenos Aires (UBA), y con nuestra universidad, donde se desempeñaba como profesor e investigador del Departamento de Sociología de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, y como miembro del Comité Científico de la Especialización

en Docencia Universitaria.

Dueño de una vasta y reconocida trayectoria en el campo sociológico, tanto en la Argentina como en el extranjero, Pedro será especialmente estimado por las jóvenes generaciones como un auténtico maestro, cálido y generoso, afable e ilustrado, apasionado e inspirador, en la guía de estudiantes y graduados por la senda de un pensamiento crítico y plural; será también recordado como un decidido impulsor de diversas iniciativas institucionales para el desarrollo de las ciencias sociales en el país; y será largamente leído por sus múltiples y valiosos aportes intelectuales a la sociología de la educación y a los estudios de educación superior, de los que fue un verdadero pionero en nuestro medio. Sin contar los numerosos artículos en revistas nacionales e internacionales, su participación en congresos o contribuciones en variados volúmenes, entre sus libros podemos mencionar Universidad y evaluación. Estado del debate (1994), Educación superior y reformas comparadas (2001), La Universidad Cautiva. Legados, marcas y horizontes (2002), Las Miradas de la Universidad (2003), Evaluando la evaluación: políticas universitarias, instituciones y actores en Argentina y América Latina (2007), y el más reciente, De la proliferación de títulos y el desarrollo disciplinario en las universidades argentinas (2008).

Pedro amaba y sufría al país, y a la Universidad de Buenos Aires, como solamente se puede sufrir por las cosas que se quieren tanto, pero desde hacía ya bastante tiempo había construido con la Universidad Nacional de La Plata un vínculo afectivo y académico especial. Desde la última parte de los años noventa comenzó a impartir regularmente en el joven Departamento de Sociología un Seminario-Taller sobre la problemática universitaria, dirigió tesinas de licenciatura, becarios y tesis de postgrado, lideró varios proyectos de investigación referidos a la problemática de las políticas de evaluación en el ámbito universitario, publicó varios libros, y coordinó jornadas, seminarios y coloquios, con invitados nacionales y extranjeros.

En 1999 radicó en el Departamento un proyecto de investigación sobre las relaciones entre el Estado y la universidad que terminó siendo un verdadero programa, y en torno al cual se conformó un grupo de profesores-investigadores, graduados y estudiantes con diferente formación disciplinar, y de distintas pertenencias institucionales, pero con preocupaciones comunes: estudiar la universidad como actor y como

institución compleja, como sujeto de cambios y objeto de políticas, como problema de investigación y como espacio de producción crítica de saberes y visiones. Ese programa fue una manera de entablar un diálogo crítico con todos los actores del campo universitario, bajo el supuesto de que sólo a partir de la construcción colectiva de una nueva visión sobre la universidad sería posible su transformación.

Haciendo una cuenta rápida, Pedro debía conocer todas y cada una de las universidades del país.

Allí lo llevaban sus habituales peregrinajes como docente de postgrado, sus curiosidades de investigador o alguna tarea puntual de asesoría. En todos lados juntaba amigos, inspiraba investigaciones, despertaba curiosidades o entusiasmaba tesis; en muchas de esas instituciones, además, supervisaba algún grupo de trabajo o desarrollaba actividades con cierta regularidad: de San Luis a la Patagonia Austral, de Litoral a Quilmes, de Comahue a Tandil, de Córdoba a Mar del Plata, de Tucumán a Lanús. Pero en el caso particular de La Plata, además de su compromiso académico, se sentía especialmente atraído por recuperar algo de su espíritu fundacional, y volvía una y otra vez al pensamiento de Joaquín V. González. Por ese derrotero, estimuló a varios contingentes de alumnos y alumnas a investigar en detalle la historia institucional y científica de una universidad que se había pensado diferente desde su origen. Como decía la Memoria sobre su Fundación:

“Tampoco creo que haya en el país mucho ambiente ni espacio bastante para una tercera universidad del tipo de las clásicas de Buenos Aires y Córdoba; pero precisamente, en esa convicción, pienso que una tercera Universidad de tipo moderno y experimental, que se aparte de aquellas por su organización, diferente carácter y métodos de sus estudios, sistema de gobierno interior y direcciones especiales y prácticas de sus diversas secciones, no sólo tendría cabida fácil, sino que respondería a una necesidad evidente de todas las clases sociales de la Nación, y en particular, de las que miran más a la prosperidad general, bajo su faz científica y económica”.

Esa lejana impronta científica, experimental, innovadora, comprensiblemente despertaba en Pedro jirones de recuerdos de lo que tal vez había sido la universidad argentina de los años sesenta, en la que él se había

formado; y quizá también encendía destellos de sentido en favor de cierto concepto de universidad humboldtiana -ya como categoría histórica, ya como ideal regulativo-, sobre la cual su pensamiento merodeaba con frecuencia. Tal vez por esas inspiradoras resonancias Pedro decidió que uno de sus libros más queridos, *La Universidad Cautiva*, tuviera la siguiente dedicatoria: “a la Universidad Nacional de La Plata, cuya historia estimuló nuestras reflexiones”; y luego anotó en su Prólogo, escrito en medio de la crisis de 2001:

La Universidad Nacional de La Plata es sin duda un espacio promisorio para la investigación. Ha sido la primera universidad pensada en torno a un perfil científico en un momento en que la denominada “universidad de los abogados” constituía el modelo hegemónico... No cabe duda de que en ella permanece, bajo la forma de un mito y también de una saga, la idea de una misión que permita forjar la universidad nueva. Esperamos poder contribuir de alguna manera a la realización de este ideal, aún en tiempos en los que la desesperanza y el desasosiego impiden muchas veces extender la mirada y forjar horizontes.

Pedro se ha ido, pero no nos ha dejado solos. Nos queda su querido recuerdo, su ejemplo, sus preguntas, sus búsquedas; nos aguarda un legado que debemos asumir y continuar en plural, colectiva, críticamente; nos espera también una obra que habrá que organizar y difundir, que estudiar y discutir. Pero por sobre todas las cosas, nos deja el exigente testimonio de mantener en alto las banderas de un insobornable compromiso ético, intelectual e institucional.

No será un trabajo fácil. Pero lo haremos como a él le hubiera gustado que lo hiciéramos, y que lo recordáramos. Con alegría. ■

***Antonio Camou**

La Plata, 16 de julio de 2009

Edición 2010

Premio Pedro Krotsch de ensayos de estudios de la universidad

Las políticas de posgrado en América Latina y el Caribe: desafíos y perspectivas

El Comité Directivo de CLACSO, por solicitud de la Red de Posgrados en Ciencias Sociales, ha resuelto crear el Premio Pedro Krotsch con el doble propósito de estimular la producción de estudios rigurosos sobre la universidad y de honrar la trayectoria de quien fuera uno de los más reconocidos y comprometidos investigadores latinoamericanos sobre la educación superior. Se trata de un premio que busca impulsar y difundir la producción de ensayos sobre temáticas vinculadas con los estudios sobre universidad, campo del cual Pedro fue quizás su más entusiasta y productivo promotor.

Pedro Krotsch fue un destacado sociólogo argentino que trabajó y formó a varias generaciones para el desarrollo del pensamiento libre. Fue profesor e investigador en diversas universidades de Argentina, Brasil y México, donde debió exilarse durante la última dictadura militar que asoló su país. Retornó en 1984, integrándose a la Universidad Nacional de La Plata (UNLP) y a la Universidad de Buenos Aires (UBA), donde desempeñó numerosos cargos de responsabilidad académica, como la Secretaría de Posgrado en la Facultad de Ciencias Sociales y la dirección del Instituto de Investigaciones Gino Germani. Asimismo fue miembro del Directorio de la Comisión Nacional de Evaluación y Acreditación Universitaria (CONEAU) del Ministerio de Educación. Quienes lo conocieron, destacan sus condiciones como pensador y como docente, pero, por sobre todo, sus habilidades de conversador y de analista lúcido, crítico, polémico y comprometido con la realidad argentina y mundial. Fue, sin lugar a dudas, uno de los más importantes cientistas sociales abocados al campo de los estudios sobre universidad. Escribió numerosos libros y artículos que constituyen una

referencia insoslayable, y editó la revista *Pensamiento Universitario* que muchos identifican como un hito en el campo de la producción y la reflexión crítica sobre la educación superior.

La Red de Posgrados en Ciencias Sociales es una iniciativa del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO) que tiene su origen en la necesidad de consolidar un espacio de intercambio y cooperación académica entre las instituciones que actúan en el campo de la enseñanza y la investigación superior en ciencias sociales. Se integra por el conjunto de maestrías y doctorados vinculados con los centros de investigación que componen CLACSO. En la actualidad, cuenta con más de 550 programas de posgrados en 21 países de América Latina y el Caribe. La Red aspira a promover, articular, consolidar y divulgar la gran experiencia y el enorme desarrollo académico e institucional acumulados por los programas de posgrado de los centros miembros de CLACSO. A tal efecto, se propone impulsar el intercambio entre docentes y alumnos/as, formular proyectos de investigación conjuntos, implementar proyectos de cooperación destinados a promover los posgrados allí donde éstos tienen una débil presencia institucional, entre otras. El desafío de construcción y consolidación de esta Red se funda en la convicción de que una iniciativa de esta naturaleza puede contribuir a limitar los efectos perversos que las lógicas de competencia académica han creado en casi todos nuestros países. El compromiso de CLACSO con los principios de una ética pública basada en la solidaridad y la cooperación debe sustentarse en un plan de trabajo que aspire a construir ámbitos institucionales efectivos para la promoción de este tipo de prácticas solidarias y cooperativas, siendo éste el principal objetivo de la Red CLACSO de Posgrados en Ciencias Sociales.

El Premio Pedro Krotsch de Ensayos de Estudios sobre la Universidad será promovido en asociación con el Instituto Gino Germani de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, institución que, como fue indicado, Pedro dirigió y permitió consolidar como un centro de investigación de referencia internacional.

BASES GENERALES

Características:

Concurso de ensayos destinado a estudiantes de posgrado, profesores e investigadores abocados o interesados en el estudio de la educación superior universitaria que actúan o son avalados por instituciones afiliadas a la red de CLACSO. Los trabajos presentados pueden ser estudios de casos, análisis nacionales, regionales o abordar temáticas transversales. Asimismo, pueden estar basados en estudios empíricos o tratarse de desarrollos teóricos. El Premio valorizará la creatividad y la contribución del ensayo para el análisis y la comprensión de determinados aspectos de la temática contemplada en cada convocatoria. También, el aporte que, de forma directa o indirecta, el escrito formula para el desarrollo de políticas públicas democráticas en el campo de la educación superior.

Tema de la convocatoria 2010:

Las políticas de posgrado en América Latina y el Caribe: desafíos y perspectivas

Extensión del ensayo:

Hasta 60 páginas. (El formato será libre, considerando las modalidades convencionales de presentación de un texto académico).

Plazo para el envío de los trabajos:

Del 1º de febrero al 15 de marzo de 2010

Premios:

1º premio: USD 5.000, publicación del trabajo y parti-

cipación en el Seminario Internacional sobre la temática del concurso a realizarse en Buenos Aires en julio de 2010.

2º, 3º y 4º premio: Mención honorífica, publicación del trabajo y participación en el Seminario Internacional sobre la temática del concurso a realizarse en Buenos Aires en julio de 2010.

Los 4 ganadores participarán de un Seminario Internacional sobre la temática de la convocatoria y contarán con una beca de movilidad que cubrirá sus gastos de viaje y estadía. En esta oportunidad, el Seminario Internacional se realizará en Buenos Aires, Argentina, en julio de 2010.

Asimismo, los 4 ensayos serán publicados en un libro editado por CLACSO.

Jurado:

Helgio Trindade (Brasil)
Hugo Aboites (México)
Carmen García Guadilla (Venezuela)

CIERRE DE POSTULACIONES:

15 de Marzo de 2010

Informes e inscripción:

www.clacso-posgrados.net

Consultas:

posgrados@campus.clacso.edu.ar

Actividad de Red de Revistas ALAS en el XXVII ALAS

Encuentro de coordinación de la Red de Revistas del ALAS. Revistalas.

COORDINADORES:

Eduardo Andrés Sandoval Forero y Alicia Itatí Palermo

Viernes 4 de septiembre de 13 a 15 hs.

Sede: Facultad de Ciencias Sociales de la UBA

OBJETIVOS:

- fortalecer las relaciones de los directores y editores de revistas de ciencias sociales que pertenecen a la Red de Revistas de ALAS, así como incentivar nuevas vinculaciones con editores de revistas hasta ahora no incluidas en la Red, con el propósito de establecer mecanismos y dinámicas tendientes a fortalecer la producción editorial en América Latina.
- debatir sobre la vinculación del Boletín ALAS y las revistas de la Red de ALAS, entre ellas la Revista de la Asociación Latinoamericana de Sociología Controversias y Concurrencias Latinoamericanas.

PARTICIPANTES:

Están invitados todos los directores y editores de revistas de América Latina de ciencias sociales.

Presentación de la Revista Controversias y Concurrencias Latinoamericanas

PANELISTAS:

Jaime Preciado Coronado, Alberto Bialakovsky, Daniel Camacho y Nelson Arteaga

COORDINADORES:

Eduardo Sandoval Forero y Alicia Itatí Palermo

Feria del Libro Feri Alas

Programa completo del XXVII ALAS en www.alas.fsoc.uba.ar/pdf/alas_programa.pdf

Actividades Conexas

IV SIMPOSIO INTERNACIONAL: LAS RELACIONES ENTRE LA TEORÍA Y LA METODOLOGÍA EN LA INVESTIGACIÓN SOCIAL, XI JORNADAS NACIONALES DE INVESTIGACIÓN EDUCATIVA Y VI ATENEO DE INVESTIGACIÓN. (SIMET)

2, 3, 4 y 5 de septiembre de 2009

INSTITUCIONES ORGANIZADORAS:

- Instituto de Investigaciones Sociológicas Consejo de Profesionales en Sociología. IDIS (centro miembro de CLACSO)
- Carrera Especialista en Investigación Educativa y Unidad Interdepartamental de Investigaciones ISP Dr. J. V. González

- Área de Metodología y Secretaría de Investigación del Departamento de Educación Universidad Nacional de Luján

OBJETIVOS:

- consolidar un espacio de discusión y de debate de los avances producidos en el país y en el mundo sobre las relaciones entre la teoría y la metodología en la investigación social y específicamente educativa;
- conocer las investigaciones sociales educativas más recientes realizadas en el país y en el extranjero;
- constituir un espacio de difusión de las investigaciones sociales y educativas desarrolladas en el país.

PRESIDENTA DEL COMITÉ ORGANIZADOR:

Dra. Alicia Itatí Palermo.

COMITÉ EJECUTIVO:

- Graciela Colombo- IDIS CPS; Fac. Ciencias Sociales UBA
- Dr. J. V. González
- Clara Bravin- IDIS CPS Dr. J. V. González
- Mónica Clot - CPS
- Alicia Caplan - CPS
- Bernardo Maresca -CPS
- Nora Gianattasio - CPS
- Inés Cappellacci - DR. J. V. González
- Liliana Calderón - DR. J. V. González
- Fernanda Juarros- DR. J. V. González
- Juana Erramuspe - Area Metodología UNLU
- Ana María González - Area Metodología UNLU
- Gabriela Orlando - Area Metodología UNLU
- Liliana Trigo-Secretaría de Investigación de la UNLU

COMITÉ CIENTÍFICO INTERNACIONAL:

- Liliana Bilevich de Gastrón - IDIS CPS; UNLU.
- Michael Burawoy- Asociación Internacional de Sociología
- Alberto Bialakowsky -Vicepresidente ALAS- UBA
- Carlos Borsotti- Area Metodología UNLU
- Lucas Rubinich- Director Carrera Sociología UBA
- Eduardo Sandoval Forero - Universidad Autónoma del Estado de México, Toluca, México
- Dora Barrancos - Universidad de Buenos Aires. CONICET
- Consuelo Flecha García - Departamento de Teoría e Historia de la Educación, de la Facultad de Psicología y Ciencias de la Educación Universidad de Sevilla. España
- Adriana Marrero- Universidad de La República. Uruguay.
- Mayra Bargautem - UNRGG Brasil. Comité Editorial ALAS.
- Julio José Fuentes Fuentes- Universidad de San Agustín Arequipa. Perú. Comité Editorial ALAS.
- Fernando Nápoli- Director Area de Maestrías y Director de la Maestría en Docencia Universitaria Universidad Tecnológica Nacional.
- Fernando Avendaño - Coordinador Maestría en Educación Universitaria. Universidad Nacional de Rosario.
- Jorge Arzate - Universidad Autónoma del Estado de México Comité
- Amalia Eguía - Universidad Nacional de La Plata.
- María Teresa Sirvent - Universidad de Buenos Aires

APOYO TÉCNICO:

Jaquelina Anapo

ACTIVIDADES Y CRONOGRAMA TENTATIVO:

Miércoles 2 y jueves 3 de septiembre

De 9 a 14 hs.

Sede Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Buenos Aires. Marcelo T. de Alvear 2230

Ciudad de Buenos Aires

“Investigación y Formación Docente: saberes y prácticas en la formación para la investigación educativa”, Sesión Asociada al Grupo de Trabajo 25 “Educación y desigualdad social”, del XXVII Congreso ALAS (Asociación Latinoamericana de Sociología): “Latinoamérica interrogada. Depredación de Recursos Naturales, Democracia Participativa, Escenarios Productivos y Construcción de Conocimiento.

Coordinadora: Alicia Itatí Palermo.

Jueves 3 y viernes 4 de septiembre

De 10 a 17 hs.

Sede Universidad Nacional de Luján

Sede central. Cruces Rutas 5 y 7

Luján, Pcia. de Buenos Aires.

Ateneo “Nuevos debates en Investigación educativa en el Departamento de Educación”.

Coordinadora: Liliana Trigo

Sábado 5 de septiembre

Sede: Instituto Superior del Profesorado Dr. J. V. González. Ayacucho 632

Ciudad Autónoma de Buenos Aires

9 hs. Apertura

Alicia Itatí Palermo Presidenta CPS Directora Carrera Especialista en Investigación Educativa

Francisco Velasco Rector ISP Dr. J. V. González

Susana Muraro - Decana Departamento de Educación. Universidad Nacional de Luján

9:15 Conferencia sobre Pedagogía crítica

Peter Mac. Laren

Coordinadora: Alicia I. Palermo

Comentaristas:

Marta Nelly Ruiz Uribe (México)

Silvia Llomovate (Argentina)

11 a 13 hs Mesa redonda: Relaciones entre la teoría y la metodología en la investigación social

Julio Fuentes Fuentes Perú

Julio Mejía Navarrete Perú

Néstor Cohen Argentina

María Teresa Sirvent Argentina

Daniel Camacho Monge. Costa Rica

Coordinadores: Carlos Borsotti e Inés Cappellacci

Comentarista: Eliseo Zeballos

Sábado 14 hs.

Mesa temática: Relaciones entre la teoría y la metodología en la investigación educativa.

Coordinadores: Liliana Calderón, Mónica Clot, Juana Erramuspe, María Ana González y Bernardo Maresca.

INFORMES E INSCRIPCIÓN:

Por mail a simet2009@gmail.com

o personalmente el día Sábado 5 de septiembre de 9 a 11 hs. en el Instituto Superior del Profesorado Dr. J. V. González. Ayacucho 632

Informes: www.cps.org.ar/Interés/Agenda

o bien simet2009.blogspot.com

Programa completo del XXVII ALAS en www.alas.fsoc.uba.ar/pdf/alas_programa.pdf

NOTICIAS

ESPACIO DE COORDINACION DE ASOCIACIONES DE SOCIOLOGIA DE AMERICA LATINA

Actividad de las Asociaciones de Sociología de América latina en el XXVII Congreso ALAS: Latinoamérica interrogada: depredación de recursos humanos, democracia participativa, escenarios productivos, construcción de conocimiento.

Martes 1 de septiembre de 11 a 13 hs.

Facultad de Ciencias Sociales, UBA

ORGANIZADORES:

Asociación Latinoamericana de Sociología.

Consejo de Profesionales en Sociología.

Argentina.

COORDINADORES:

- Jaime Preciado. Presidente de la Asociación Latinoamericana de Sociología

- Alicia Itatí Palermo. Presidenta Consejo de Profesionales en Sociología (Argentina)

- Fernando Castañeda. Presidente de la Asociación Mexicana de Sociólogos

- Alexis Romero Salazar. Presidente de la Asociación de Sociología de Venezuela.

- Tom Dwyer. Presidente de la Asociación Brasileña de Sociología.

- Roberto Briceño Jiménez. Presidente de la Asociación Hondureña de Sociología

PARTICIPANTE INVITADO:

- Michael Burawoy. Vice Presidente de Asociaciones Profesionales. Asociación Internacional de Sociología.

PARTICIPANTES:

- Están invitados a participar representante de todas las asociaciones, colegios, consejos de Sociología de países de América Latina y Caribe.

VI ENCUESTRO INTERNACIONAL DE ESTUDIOS SOCIORRELIGIOSOS

Religión, hegemonía y valores en los complejos procesos contemporáneos

La Habana, 5 al 8 de Julio de 2010.

El Departamento de Estudios Sociorreligiosos del Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas (CIPS), del Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente, de Cuba, con el auspicio de instituciones religiosas y organizaciones no gubernamentales, convoca a estudiosos de la temática religiosa –académicos y religiosos— a participar en el VI ENCUESTRO INTERNACIONAL DE ESTUDIOS SOCIORRELIGIOSOS.

Se expondrán y debatirán en ponencias, paneles, talleres, conferencias y videos, las temáticas siguientes:

- Religión y poder político
- Religión, heterogeneidad social y redes sociales
- Religión, pobreza, marginalidad y desigualdades
- Papel de la Religión en los procesos de (des) integración latinoamericana
- Religión y ética
- Multiculturalidad y diversidad étnica-religiosa. Diálogos y conflictos
- Influencia de los llamados NMRs en el contexto religioso latinoamericano y caribeño
- El ecumenismo en el debate actual
- Religión, género y familia
- Pluralidad religiosa, libertad de religión y laicismo
- Impacto de las religiones orientales en Occidente
- Religión y migración

Los interesados en participar o hacer propuestas de paneles o talleres para ser valoradas por el Comité Organizador deberán dirigirse a:

Dra. Ofelia Pérez Cruz

Presidenta del Comité Organizador

VI Encuentro Internacional de Estudios Sociorreligiosos

Calle B No. 352 esquina a 15, El Vedado.

Ciudad de la Habana

CP 10400, Cuba.

Teléfonos: (53-7) 831-3610 y 833-5366

Fax: (53-7) 833-4327

Email: sextoencuentro@cips.cu / liliana@cips.cu

Sitio web: www.cips.cu

VI Encuentro Nacional y III Latinoamericano, La Universidad como objeto de investigación "Universidad, conocimiento y sociedad: innovación y compromiso" - Universidad Nacional de Córdoba, 12, 13 y 14 de noviembre de 2009

El VI Encuentro Nacional y III Latinoamericano, La Universidad como objeto de investigación "Universidad, conocimiento y sociedad: innovación y compromiso", tiene por finalidad dar continuidad y profundizar las instancias de producción e intercambio de conocimiento sobre la educación superior en Argentina y la región. De igual modo procura favorecer la consolidación de redes de investigadores e instituciones prosiguiendo con los encuentros realizados con anterioridad en la Universidad de Buenos Aires (1995, 1997); la Universidad Nacional de la Plata (2002); la Universidad Nacional de Tucumán (2004); y la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires (2007).

ÁREAS TEMÁTICAS PARA LA PRESENTACIÓN DE PONENCIAS

Eje 1: Política y gobierno universitario (responsable Prof. Estela Miranda)

Eje 2: Economía y financiamiento (responsable Prof. Sergio Obeide)

Eje 3: Organización, currículo y prácticas docentes (responsable Prof. Alicia Carranza)

Eje 4: Producción y transferencia del conocimiento (responsables Prof. Gabriela Duran; Prof. Gabriel Bernardello y Prof.

Walter Lamberti)

Eje 5: Universidad y campo ocupacional (responsables Prof. Mónica Gordillo y Prof. Alicia Servetto)

Eje 6: Historia de la universidad: instituciones, disciplinas y sujetos (responsable Prof. Liliana Vanella)

Eje 7: Evaluación y acreditación universitaria (responsable Prof. Gladys Ambroggio)

Eje 8: Actores de la vida universitaria (responsable Prof. Silvia Servetto y Prof. María Elena Duarte)

Eje 9: Universidad, comunicación y creación artística (responsables Prof. Miriam Villa y Prof. Daniel Saur)

E-mail: cultura@encuentro6.unc.edu.ar

Informes:

Webseite: <http://www.encuentro6.unc.edu.ar/>

E-mail : info@encuentro6.unc.edu.ar

SEGUNDA CONVOCATORIA

II Simposio Internacional CIPS

10 al 12 de Noviembre, 2009

TEMA CENTRAL

Las ciencias sociales y los actores de cambio: alternativas de desarrollo social

El II Simposio Internacional CIPS 2009 cierra un ciclo de trabajo de nuestra Institución, después de celebrar talleres y encuentros internos. Tiene la intención de convertirse en un espacio sistemático para la reflexión crítica de académicos, especialistas, decisores, estudiantes y actores en general, a través de los resultados de las investigaciones realizadas por el Centro y el intercambio de experiencias con profesionales de otros ámbitos que se interesen por estas áreas de estudio.

EJES TEMÁTICOS

1. Integración y Participación social

Coordinador: Dr. Ovidio D'Angelo.

2. La diversidad y sus dimensiones culturales, políticas y económicas.

Coordinadora: Msc. Ana Celia Perera.

3. La gestión del desarrollo y las políticas sociales.

Coordinadora: Dra. Mayra Paula Espina Prieto.

4. Tecnologías de Transformación Social

Coordinadora: Msc. Alba Hernández.

CIPS

Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas
Calle B esq. 15 #352, Plaza de la Revolución, Ciudad de La Habana, Cuba

Teléfono: 833 53 66 - Email: cips@cips.cu - Sitio web: www.cips.cu

53° ICA

53° Congreso Internacional de Americanistas

Los pueblos americanos: cambios y continuidades. La construcción de lo propio en un mundo globalizado.

Centro Histórico de la Ciudad de México

19 al 24 de Julio de 2009

Exigimos respeto a garantías de Miguel Ángel Beltrán.

En consonancia con la quinta resolución del 53 Congreso Internacional de Americanistas, votada y aprobada en asamblea general el pasado viernes 24 de julio, donde se exige respeto a la libertad de investigación y se condena la criminalización del pensamiento crítico, los y las abajo firmantes, coordinadores y participantes del simposio, condenamos la ilegal detención y expulsión de México para su posterior retención en Colombia del colega doctor Miguel Ángel Beltrán Villegas, sociólogo y profesor de la Universidad Nacional de Colombia, quien realizaba una estancia posdoctoral en la Universidad Nacional Autónoma de México y fue detenido violentamente y torturado por funcionarios del Instituto Nacional de Migración el 22 de mayo pasado.

Reprobamos la violación flagrante a los derechos del doctor Beltrán Villegas, expulsado de México sin respetar los procedimientos administrativos nacionales e internacionales, para ser sujeto a un juicio lleno de irregularidades en Colombia.

Levantamos la voz para exigir el respeto a su integridad física y garantías legales, así como el cese de las agresiones contra las actividades de la comunidad académica crítica.

Monseñor Samuel Ruiz, obispo emérito de San Cristóbal de las Casas; Charles Hale, director del Instituto de Estudios Latinoamericanos; Teresa Long, Universidad de Texas en Austin; Nelson Maldonado, Centro de Estudios Étnicos, Universidad de Berkeley, California; Verónica Schild, directora del Centro de Estudios de Teoría Crítica, Universidad de Western Ontario; Silvia Marcos, Claremont Graduate University; Rosalva Aída Hernández y María Teresa Sierra, CIESAS; Mercedes Olivera, CESMECA, UNICACH; Horacio Cerutti Guldberg, UNAM; María Lugones, Binghamton University; Fernando García, FLACSO, Ecuador; Alessandra Ciattini, Universidad La Sapienza, Italia; Zuzanna Vowalcayk, Universidad de Lodz, Polonia; Carmen Gregorio Gil, Universidad Autónoma de Madrid; María Espinosa Spinola, Universidad de Granada, España; Dominique Michelet, Centre National de la Recherche Scientifique, Francia; Shuley Tale, University of Leeds; Luisa Paré, IIS, UNAM; Edart Boege, INAH; Carlos Vladimir Zambrano, Universidad Nacional de Colombia y 170 firmas más de 16 países diferentes.

LLEGÓ EL ESPIONAJE DE ALTA TECNOLOGÍA A PANAMÁ

Marco A. Gandásegui, hijo (Profesor de la Universidad de Panamá e investigador asociado del CELA)

Los acuerdos e intercambios de notas diplomáticas celebrados con EEUU ha colocado a Panamá en una posición vulnerable en todo lo concerniente a nuestra seguridad nacional. De hecho, somos dependientes de EEUU en toda materia – desde las comunicaciones, el transporte, la economía y, hasta, la cultura. Recién se informó que la ciudad de Panamá tiene un sistema avanzado de vigilancia que cuenta con 200 cámaras colocadas en diferentes puntos. A su vez, un total de 25 cámaras del mismo sistema se encuentran colocadas dentro de los terrenos de la Universidad de Panamá.

Los panameños conocemos poco sobre el sistema que

utilizan estos organismos para vigilarnos. Sabemos menos sobre como monitorean el sistema de comunicaciones, que incluye teléfonos, celulares, internet, correos electrónicos y otros avances técnicos. En EEUU, Josh Silver, director ejecutivo de Free Press, puso sobre alerta a los norteamericanos sobre la “tecnología que monitorea todo lo que circula a través de internet”. Asegura que la tecnología “es algo que funciona, está disponible y no hay legislación en EEUU que impida que el gobierno en Washington la utilice. Las principales empresas proveedoras de internet, en particular AT&T y Verizon, vigilan el contenido de lo que circula en ese mundo cibernético y en las líneas telefónicas en todo el país”. Obviamente, vigilan el mundo entero. Según la periodista Amy Goodman, el sistema de espionaje es la columna vertebral del programa de “escuchas telefónicas sin orden judicial” actualmente vigente en EEUU.

En el caso de Panamá desconocemos quienes espían el sistema de comunicaciones. En el caso de EEUU, Thomas Tamm, abogado del Departamento de Justicia, denunció la existencia de un programa secreto de vigilancia. Según Tamm, este país tiene “un procedimiento legal en vigencia a través de la Ley de Vigilancia de Inteligencia Extranjera para permitir las escuchas telefónicas de los norteamericanos que van al extranjero. Son muchos más los norteamericanos sometidos ilegalmente a escuchas telefónicas de lo que sabemos. Cuando empecemos a enterarnos de cuántas personas fueron torturadas a nombre nuestro, agrega Tamm, también nos vamos enterando poco a poco sobre el alcance de las escuchas telefónicas”.

Si la ley norteamericana permite el espionaje de sus ciudadanos cuando viajan al exterior, que les impide utilizar sus recursos para espiar a los panameños en Panamá. Hace pocos años el entonces senador Barack Obama votó para otorgar a empresas como AT&T y Verizon, inmunidad retroactiva de ser procesadas. The New York Times recientemente informó que Washington tiene una base de datos llamada Pinwale, con millones de correos electrónicos interceptados.

En una reciente audiencia del Senado, el senador Russ Feingold le preguntó al procurador general de EEUU, Eric Holder, si creía que el programa original de escuchas telefónicas sin orden judicial era ilegal.

Según Holder sólo pudo señalar que el programa “era desafortunado como política”. En EEUU, según Amy Goodman, “el gobierno de Obama está siguiendo un camino peligroso en relación con los programas de espionaje de la era Bush. Estos deberían ser suspendidos y puestos a consideración de la justicia, en lugar de ser ampliados y defendidos”.

En Panamá se dice que la vigilancia pretende “controlar” el aumento de la criminalidad, producto de las políticas neoliberales que los últimos gobiernos han aplicado. Sin embargo, los servicios de seguridad de la Presidencia, con sus asesores norteamericanos, podrían tener otras ideas más preocupantes.

Panamá, 16 de julio de 2009.



XXVII CONGRESO ALAS

“Latinoamérica interrogada. Depredación de Recursos Naturales, Democracia Participativa, Escenarios Productivos y Construcción de Conocimiento”

31 de agosto al 4 de Septiembre de 2009

Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires



Directorio de ALAS 2007-2009:

PRESIDENTE

Jaime Antonio Preciado Coronado (México)

VICE-PRESIDENTE

Alberto Leonardo Bialakowsky (Argentina)

SECRETARIO ADJUNTO

Adrián Scribano (Argentina)

DIRECTIVOS

María Isabel Domínguez (Cuba)

Paulo Henrique Martins (Brasil)

René Martínez Pineda (El Salvador)

Jorge Rojas Hernández (Chile)

DIRECTIVOS COORDINADORES REGIONALES

Raúl López Grijalva (El Salvador)

Julio Mejía Navarrete (Perú)

Alberto Riella (Uruguay)

COMITÉ CONSULTIVO

Integrado por todos los Ex-Presidentes ALAS

COMITÉ EDITORIAL ALAS (2007-2009)

Jorge G. Arzate Salgado (México),

Maira Baumgarten (Brasil),

Dídimo Castillo (México),

Julio Fuentes (Perú),

Edgar Gutiérrez Mendoza (Guatemala),

Silvia Lago Martínez (Argentina),

Alicia Itatí Palermo (Argentina),

Roberto Pineda Ibarra (Costa Rica),

Jorge Rojas Hernández (Chile),

Darío Salinas Figueredo (México),

Eduardo Sandoval Forero (México),

Jaime Tamayo Rodríguez (México),

Eliseo Zeballos Zeballos (Perú).